AFECTACIONES EN EL AUTOCONCEPTO Y PROCESOS DE AFRONTAMIENTO UTILIZADOS POR UNIVERSITARIOS TRAS VIVIR LA EXPERIENCIA DE UNA INFIDELIDAD

LUCAS RAMSES ORTEGA CAMBINDO

LISBETH ELIANA PAVI YONDA

SANTANDER DE QUILICHAO - CAUCA

SEPTIEMBRE, 2023

AFECTACIONES EN EL AUTOCONCEPTO Y PROCESOS DE AFRONTAMIENTO UTILIZADOS POR UNIVERSITARIOS TRAS VIVIR LA EXPERIENCIA DE UNA INFIDELIDAD

LUCAS RAMSES ORTEGA CAMBINDO

LISBETH ELIANA PAVI YONDA

DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO
DEVIA YOLANI IDOBRO CAMPO

SANTANDER DE QUILICHAO - CAUCA
SEPTIEMBRE, 2023

Nota de aceptación

Aprobado

Nota de aceptación

Deiva Yolani Idrobo Campo
Directora del trabajo de grado

Kristian Juseth Cobo Buitrón
Jurado 1

María de los Ángeles Calvo Echeverri
Jurado 2

Diana Isabel Velandia Díaz
Coordinadora programa de psicología

Santander de Quilichao, Septiembre de 2023

Agradecimientos y Dedicatorias

Este trabajo de grado lleva a cabo, gracias a los aportes de los docentes que nos formaron a lo largo de esta carrera y al docente en calidad de asesor, los participantes en esta investigación, a la Fundación Universitaria de Popayán, a nuestras familias, amigos y todas las personas que directa o indirectamente estuvieron involucradas en este proceso de formación. Las experiencias que hemos adquirido en el desarrollo de esta investigación, nos han llevado a darnos cuenta que la carrera que hemos elegido no es la única que nos enseña, ya que nuestro aprendizaje se extiende más allá del campus universitario y está en nuestras manos seguir aprendiendo para mejorar nuestros entornos familiares o comunidad, siempre y cuando los contextos sociales en los que nos desempeñamos como profesionales así lo requieran.

Este proceso de investigación en particular, nos hizo estar abiertas a cambios y sugerencias de personas que, con base en sus experiencias, nos hacen aportes sustanciales de conocimiento en nuestra investigación. En definitiva, todo lo aprendido en la elaboración de este trabajo se debió al esfuerzo y dedicación que tuvimos con él, aunque no siempre estuvieron los mismos intereses y en algunas ocasiones nos sintiéramos más desanimadas que otras, pero las condiciones cambiaron y se sintió muy satisfactorio pensar en todo el proceso y lo que hemos logrado.

Nos gustaría agradecer enormemente a nuestra familia, quienes fueron aquellos que estuvieron más involucrados y apoyándonos en la búsqueda de nuestro objetivo, que es convertirnos en profesionales; les agradecemos por acompañarnos y creer que nos convertiremos en grandes personas con un título que vale la pena.

Tabla de contenido

Introducción, 9

Formulación del problema, 11

Antecedentes, 13

Contextualización, 23

Justificación, 26

Objetivos, 27

Objetivo general, 27

Objetivos específicos, 27

Marco teórico, 28

Metodología, 32

Enfoque, 32

Diseño, 33

Participantes,33

Técnicas e instrumentos, 34

Procedimiento, 35

Consideraciones éticas, 36

Resultados, 37

Análisis de los datos sociales y educativos de la muestra, 41

Análisis de los resultados del primer instrumento, 41

Análisis de los resultados del segundo instrumento, 44

Análisis de los resultados del tercer instrumento, 46

Conclusiones, 50

Recomendaciones, 52

Bibliografía, 54

Anexos, 61

Lista de tablas

Tabla 1 Datos sociodemográficos, distribuidos por las variables que distinguen a los participantes, 37

Tabla 2 Antecedentes de infidelidad, 38

Tabla 3 Comparación de los infidelizados y no infidelizados, 39

Tabla 4 Distribución temporal del evento de infidelidad, 40

Tabla 5 Distribución temporal por la variable edad y el grupo de infidelizados, 40

Tabla 6 Distribución de las dimensiones del ECI ante los resultados de la muestra, 41

Tabla 7 Dimensiones del ECI comparada con los infidelizados y los no infidelizados, 43

Tabla 8 Distribución de las dimensiones del AF5 ante los resultados de la muestra, 44

Tabla 9 Diferencias en los resultados del AF5 entre los infidelizados y los que no, 46

Tabla 10 Distribución de las dimensiones del EEC-M ante los resultados de la muestra, 47

Tabla 11 Diferencias de los resultados del EEC-M entre el grupo infidelizado y los que no, 49

Tabla de anexos

Anexo 1 Cuestionario Sociodemográfico, 61

Anexo 2 Instrumento ECI, 62

Anexo 3 Instrumento AF5, 66

Anexo 4 Instrumento EEC-M, 68

Anexo 5 Carta de permiso de la institución, 73

Anexo 6 Consentimiento informado, 74

Anexo 7 Evidencia fotográfica, 77

Resumen

La presente investigación, analizó la afectación del autoconcepto tras una experiencia de infidelidad y los procesos de afrontamiento usados por aquellos que vivieron dicha experiencia, para ello, se aplicaron tres instrumentos que identifican la percepción de 86 estudiantes. Tras los resultados, se encontró que los estudiantes perciben más consecuencias negativas de la infidelidad y resaltan la infidelidad virtual como la más común en la actualidad; además, no se encontraron diferencias significativas que indiquen un menor o mayor autoconcepto o empleo de procesos de afrontamiento por quienes vivieron una experiencia de infidelidad, lo que indica, que a pesar de ser un evento que posiblemente afecte al joven adulto, este malestar no persiste un tiempo mayor a 8 meses.

Palabras clave: Infidelidad, autoconcepto, estrategias de afrontamiento, afectación, relaciones de pareja.

Abstract

The present research analyzed the affectation of self-concept after an experience of infidelity and the coping processes used by those who lived such experience, for this purpose, three instruments were applied to identify the perception of 86 students. After the results, it was found that students perceive more negative consequences of infidelity and highlight virtual infidelity as the most common at present; in addition, no significant differences were found that indicate a lower or higher self-concept or use of coping processes by those who lived an experience of infidelity, indicating that, despite being an event that possibly affects the young adult, this discomfort does not persist for a time longer than 8 months.

Key words: Infidelity, self-concept, coping strategies, affectation, couple relationships.

Introducción

La percepción de la infidelidad es diferente en cada individuo, contexto o cultura, donde se puede ver normalizada o señalada como un acontecimiento que genera daño a la persona que fue engañada por su pareja romántica, lo cual, desencadena una serie de sucesos negativos que suelen estar relacionadas con el sentimiento de la traición, enfado, desconfianza o sintomatología depresiva, ansiosa, dificultad para dormir o necesidad de aislarse (García y Ilabaca, 2013). De manera que, estudiar este fenómeno que no es del todo concluyente por su extenso significado y afectación, hace interesante su estudio en las diferentes poblaciones o contextos, por lo que esta investigación pretende ahondar en la percepción que poseen los adultos emergentes, quienes desde los 18 a 29 años ven con más importancia y son de mayor duración las relaciones amorosas o sexuales, comparadas con las experiencias que obtuvieron en la adolescencia (Papalia et al., 2010, como se citó en García, F. et al., 2016).

Por ello, es pertinente analizar la idea sobre la infidelidad que tienen los nuevos adultos y aquellos que pasaron por una trasgresión amorosa, sus motivos o consecuencias positivas o negativas, con el fin, de observar la problemática de manera amplia y objetiva. Además, de las incidencias que la experiencia amorosa de infidelidad podría incidir en el autoconcepto, conseguirían determinar qué tipo de estructura forma el desempeño de las personas en los ámbitos: familiar, personal, social o académico/laboral mayormente aquejadas para lograr comprender la forma en la que estas personas enfrentan un evento estresante y así, conceder la amplitud de conocimiento o promover modelos de intervención dirigidos a fomentar los procesos de afrontamiento focalizados en la solución del problemas considerados como positivos, sin llevar a la persona a la negación de sus emociones sus emociones, que pueden generar efectos negativos que vuelven aún más difíciles los procesos de reparación para quien sufre una infidelidad.

Por ende, se realizó una investigación con metodología cuantitativa, desde el estudio transeccional de tipo no experimental, por medio de la aplicación de tres instrumentos que abordan los temas de la infidelidad, cognitiva, emocional, virtual y sexual, sus motivos y consecuencias positivas o negativas, además de demostrar la percepción que tienen de su propio autoconcepto y los mayores procesos de afrontamiento que son utilizados, por los 86 universitarios mayores de edad que son divididos por aquellos que fueron infidelizados y los que no del municipio de

Santander de Quilichao Cauca, al ser el Norte del cauca un sector poblacional con grandes contrastes culturales, formativos y geográficos, que posibilitan una descripción amplia sobre la percepción de la infidelidad, sus implicaciones en el autoconcepto y procesos de afrontamiento mayormente usados por los participantes del estudio.

Formulación del problema

La infidelidad representa la ruptura de un contrato o acuerdo explícito e implícito, que se establece en las relaciones de tipo románticas, en la cual un miembro de la pareja tiene algún tipo de trato secreto con una tercera persona, donde existe el involucramiento sentimental, de atracción y de tipo sexual, incluso, cualquier situación que se pueda considerar como acto de infidelidad, según los límites que considera cada persona (Camacho, 2004). Volviendo a este fenómeno, una situación presente y de importancia en las relaciones de pareja, puesto que, los efectos de la infidelidad ocupan un lugar predominante en la adultez emergente, momento de la vida donde los jóvenes no creen ser adolescentes, pero tampoco actúan bajo el estatus adulto, lo cual vuelve las experiencias amorosas o sexuales de gran importancia en esta etapa de la vida (Papalia et al., 2010, como se citó en García, F. et al., 2016). Por lo tanto, el compromiso que se espera del vínculo amoroso va desde la seguridad, respeto, intimidad y apoyo mutuo que pueda ofrecer la pareja y que al ser quebrantada se relacionaría con daños emocionales o de conducta (Facio, et al., 2012).

A pesar de lo anterior, las personas presentan un temor a comprometerse o establecer un vínculo emocional, incluso, es usual escuchar a personas quejarse sobre la “fragilidad” en las relaciones afectivas, a diferencia de aquellas que se establecen en una cultura regida por la monogamia y donde la separación se establece por la muerte de algún miembro (Carvajal, 2018). Lo cual, vuelve a los amoríos de pareja en la modernidad, una noción difícil de interpretar, puesto que, los conceptos del amor o monogamia en estas nuevas constituciones, dejan de lado, las uniones basadas por un interés de estrato social, religioso o político, características de las constituciones parentales hegemónicas (Carvajal, 2018), por lo tanto, hablar hoy de las relaciones de pareja se vuelve una interpretación sumamente amplia al comprometer diferentes modos de llevarse a cabo los tipos de relación.

Por lo anterior, es trascendental mencionar las diferentes tipologías de las relaciones que se instauran en la actualidad, las cuales, están guiadas por establecer un vínculo sin importar el sexo y que sirvan para satisfacer necesidades a nivel emocional, físico o de cambios en el comportamiento, entre ellas, se puede mencionar las adjudicadas por diferentes autores que comprenden una variedad de términos como: parejas de libre ensamble, parejas virtuales, de adulterios consentidos, parejas de segunda… tercera vuelta”, parejas homosexuales, parejas de prueba”, parejas consensuadas, matrimonios abiertos” (Cristóforis, 2009, como se citó en Carvajal,

2018, p.32). Otros autores, como Bauman (2005) en su libro Amor líquido, presenta las relaciones de pareja como una “relación de bolsillo”, donde la atracción sexual desempeña un papel importante y la intimidad se da de forma esporádica, por conveniencia, de menos inversión y límites sobre exponer los sentimientos o la necesidad de establecer un compromiso (p.10).

Por eso, a pesar de que en la actualidad existen varios tipos de relaciones, cabe mencionar los procesos que influyen y se viven en la ruptura de una relación, porque los vínculos que se forman en una relación, suelen tener un gran impacto y se caracterizan como los más importantes para el individuo; de tal manera que, al diluirse, se derivan diferentes malestares emocionales, estrés, síntomas fisiológicos y cambios de comportamiento que perturban incluso el bienestar físico y mental (Márquez y Castillo, 2017). Con base en esto, las investigaciones sugieren que existen características individuales y específicas de la pareja asociadas con la ruptura del compromiso, donde factores como el apego o los estilos de amor, tienden a influir en la edad adulta y, de no corregirse, pueden hacer que una persona repite un ciclo de fracasos amorosos o repetir una serie de comportamientos inapropiados con su pareja (Márquez y Castillo, 2017). Asimismo, las características individuales que influyen en los efectos tras una ruptura amorosa, están relacionadas con la personalidad y el género, debido a que son rasgos permanentes en una persona y tienen un papel significativo en la forma en la que tratan a los demás, cómo se ven a sí mismos y enfrentan las experiencias negativas de las relaciones de pareja (Márquez y Castillo, 2017).

También, se menciona la cadena de efectos asociados al rompimiento amoroso, basándose en estrategias de procesamiento cognitivo, que, si bien pueden ser positivas, facilitan hacer frente a la situación. Además, existen casos contrarios que llevan el uso de estrategias nocivas para minimizar el problema y se ven expresadas en afectaciones en la autoestima, autoconcepto, donde surge la ansiedad, depresión, el estrés, altos niveles de enojo, culpa, pensamientos intrusivos, trastornos psicosomáticos y el uso nocivo de sustancias psicoactivas para tener una sensación de bienestar, que resulta ser pasajera, que los inhibe y los lleva a la adicción (Márquez y Castillo, 2017).

Por ello, generar buenos procesos de afrontamiento o estrategias que particularmente se relacionan con mayores parámetros de bienestar psíquico, le permiten a la persona evitar o minimizar los efectos negativos tras el rompimiento. Ante ello, el apoyo emocional que brindan los familiares o amigos y el tiempo de calidad que se pasa con ellos, sirve como forma de distracción sobre la nostalgia que deja la relación, también, la evitación de saber sobre la vida de

la expareja, llamar o revisar redes sociales, hacen de esta estrategia una alternativa no tan disfuncional, más bien considerada, sólo en situaciones incontrolables y donde no haya posibilidad de conciliación. Otras estrategias de afrontamiento, se relacionan con emplear actividades que permitan conocer otros entornos, relacionarse positivamente con otras personas y acudir a espacios donde se fortalezcan los propósitos de vida, el crecimiento personal y autoaceptación, para generar una buena calidad de vida (Aguirre y Loaiza, 2021; García y Ilabaca, 2013). De tal modo, que surge la siguiente pregunta sobre esta problemática ¿Analizar cómo influye las afectaciones en el autoconcepto y los procesos de afrontamiento después de experimentar una infidelidad en los estudiantes de una institución de educación superior, del municipio de Santander de Quilichao en el periodo 2023-1?

Antecedentes

En el presente estudio, se realizó una revisión general en bases de datos como Redalyc, Scielo, journals.cop, scienceDirect y repositorios de universidades, donde se tienen en cuenta criterios de búsqueda con palabras claves: infidelidad, afectaciones de la infidelidad, noviazgos de pareja, relaciones de pareja, autoconcepto, procesos de afrontamiento. Algunos criterios de búsqueda se adaptaron al inglés para encontrar artículos en relación con la temática a nivel internacional validados. Dentro del ejercicio propuesto, se obtuvo una búsqueda total de 15 artículos como consulta básica.

Dichos antecedentes no solo respaldan la importancia de la investigación, además brindan una serie de amplio conocimiento sobre el fenómeno que se estudia. Ante ello, a nivel internacional se encuentran investigaciones que hablan del concepto de infidelidad, causas y consecuencias en los jóvenes adultos, como lo es el estudio de Armijos (2022), titulado: “Causas y consecuencias de infidelidad en la pareja, entre los 20 y 35 años de edad mediante revisiones bibliográficas”, elaborado en Ecuador bajo una revisión bibliográfica de bases científicas acerca del fenómeno en Centroamérica y Sudamérica, que fueron ordenados en el administrador de información Mendeley Desktop bajo los criterios de parejas matrimoniales entre los 20 y 35 años, con una vigencia de las fuentes no mayor a 5 años excepto por el 25% que excedieron dicha vigencia y excluyendo aquellas investigaciones que tuvieran una muestra que vive en unión libre (p.11).

Dicha revisión, tuvo como objetivo establecer las fuentes y consecuencias en las relaciones amorosas tras una infidelidad y analizar la proporción de la infidelidad en los países de Latinoamérica en parejas casadas entre los 20 y 35 años. El estudio como resultados, determina

que las relaciones maritales que se forman entre los 20 a 35 años, son las que más probabilidad tienen de cometer un acto infiel, ya que las influencias de género y de cultura e incluso la normalización de la violencia de género como una consecuencia de este fenómeno, ubican al hombre como un ser racional que es guiado a cometer el acto infiel por "necesidad biológica", pero es enjuiciado los motivos emocionales por los que una mujer decide cometer una infidelidad, también deja ver consecuencias físicas y psicológicas como la presencia del apego inseguro, depresión y ansiedad.

También a nivel internacional, se presenta el estudio por, Merlyn y Moreta-Herrera (2020) titulado: "Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito" elaborado en Ecuador de tipo estudio descriptivo con una muestra de 590 personas entre los 18 y 25 años, distribuida en el 56,4% por mujeres y 43,6% de hombres de una universidad, quienes fueron seleccionados bajo un muestreo probabilístico voluntario y a quienes se les administró la encuesta ad-hoc, clasificación del amor de Falavinga y de elaboración propia. El estudio se centró en analizar las percepciones que los jóvenes tenían sobre el amor, la fidelidad, el compromiso y la pareja, a partir de las diferencias que se pudieran encontrar respecto al género; los resultados mostraron que los jóvenes rebaten la idea del amor tradicional (matrimonio o hijos), aceptando que el amor en las relaciones debe ser libre, racional y madura (p.11).

Además, el estudio deja ver una postura femenina más grande ante la idea del amor, fidelidad y compromiso de pareja, a diferencia de los hombres que como se mencionó anteriormente, está podría ser influenciada por la sociedad y supuestos conceptos acerca de la feminidad tradicional (Merlyn y Moreta-Herrera, 2020). Por otra parte, lo encontrado acerca de la percepción de la infidelidad se resume en que los jóvenes adultos no rechazan la idea tradicional de la infidelidad y que estas actualmente se relacionan con las de tipo sexual, de coqueto o de una forma de infidelidad más moderna relacionada con tener imágenes íntimas de otra persona por medio de aplicaciones o apps de citas; por lo anterior, el presente estudio aporta una perspectiva actual de lo que piensa la población, qué se quiere estudiar, las formas en las que entienden las amoríos de pareja y los tipos de infidelidad que generan un impacto en los vínculos de pareja (p.19).

También, en el mismo apartado internacional, se presenta el estudio exploratorio de Fuentes y Koval (2018) elaborado en Argentina titulado: "Percepción de la infidelidad de adultos en el área metropolitana de Buenos Aires", donde a partir de una muestra de 600 personas del Área Urbana de Buenos Aires, distribuida entre el 50 % por el género masculino y el 50 % por el género

femenino, con edades entre los 25 y 35 años que se compone por personas solteras, casadas, con nivel educativo secundario o universitario, religiosas y que se encuentran en pareja de 3 a 5 años o que convive con su pareja. Dicha composición, se hace por medio de un muestreo aleatorio a través de encuestas electrónicas y para determinar el objetivo de estudiar la percepción de las conductas de la infidelidad bajo diferentes variables que distinguen a la muestra, mediante la aplicación del instrumento de *Perceptions of Dating Infidelity Scale* (Wilson et al., 2011, como se citó en Fuentes y Koval, 2018).

Los resultados de esta aplicación, exponen que los participantes adjudican su percepción de la infidelidad a las conductas típicas como el involucramiento sexual o emocional, la segunda son las conductas más ambiguas, es decir, que no se asocian directamente con el concepto de infidelidad que pueden ser las virtuales o guardar recuerdos íntimos con la expareja, por último, las engañosas, que son conductas con el no saber que la pareja está cometiendo un acto de infidelidad, pueden estar mediadas por la manipulación de la persona o mentiras. Lo curioso de este estudio, es que no se pudo generar una conclusión reveladora con respecto al género; ya que, ambos perciben las conductas infieles de igual forma, tampoco, se encontraron diferencias reveladoras en el resto de variables que distinguen a la muestra. Ahora bien, la relación e importancia que este antecedente tiene en la presente investigación, se relaciona con una percepción muy amplia de las diferentes conductas que la población en su mayoría jóvenes adultos perciben de la infidelidad, sin importar las diferentes circunstancias en las que se desarrolla una persona o relación de pareja (Fuentes y Koval, 2018).

Se presenta el estudio de Scheeren, et al (2018) en Brasil titulado: “Marital infidelity: The experience of men and woman (Infidelidad conyugal: La experiencia de hombres y mujeres)” con una muestra de 237 jóvenes divididos entre 106 hombres y 131 mujeres entre los 21 a 73 años, aunque su promedió de edad está entre los 38 años. Para su selección el estudio realizó una invitación por correo seleccionando aquellos que cometieron un acto de infidelidad con sus parejas. Se distribuye la muestra entre casados, unión estable y los que viven juntos; así pues, para lograr el objetivo se aplicaron encuestas para determinar los datos sociodemográficos y de identificación de las relaciones que sostenían; también, se aplica el cuestionario de comportamientos de infidelidad y la Escala de Ajuste Marital revisado, que permiten conocer las experiencias y motivos de la infidelidad en la muestra de ambos géneros, que estuvieran casados

o que viven en pareja, bajo los términos de duración, tipos de comportamiento y motivaciones que inciden a cometer un acto de infidelidad (Scheeren, et al., 2018).

El estudio muestra como resultados, que existe una semejanza entre mujeres y hombres acerca de las motivaciones que llevan a conductas de infidelidad, lo cual, se relaciona con la insatisfacción en la pareja como una forma de abordar los desajustes de la relación, lo cual, vuelve a la infidelidad un aspecto "positivo" que permite espacios y generación de recursos que salven la relación; por otro lado, el estudio muestra diferencias significativas en cuanto a la conducta infiel entre ambos géneros, ya que los hombres presentan más conductas infieles relacionadas con el involucramiento sexual a diferencia de las que usan las mujeres, que se basan o enfocan más en la parte emocional (Scheeren, et al., 2018).

Continuando en esta línea, se presenta el estudio cualitativo por Vargas (2021), en Costa Rica titulado: "Diferencias de género en la actitud hacia la infidelidad de los estudiantes de la Universidad Latina de Costa Rica", el cual contó con la participación de 310 estudiantes universitarios, dividida en 170 mujeres y 140 hombres, sin restricción de edad, orientación sexual o estado civil; de manera que, se aplica un instrumento de elaboración propia soportado por la plataforma virtual Lime Survey, que permite el desarrollo del objetivo centrado en explorar si existen o no, diferentes actitudes hacia la infidelidad dependiendo del género, es decir, que pretenden responder a una problemática rodeada de estereotipos sobre, el que comete adulterio.

Como resultado, el estudio deja ver que, no se encontraron actitudes estereotípicas acerca de un pensamiento más favorable y justificable con el hombre que es infiel, tampoco existe una relación con ese papel desfavorable que se le adjudica a la mujer por ser infiel (Vargas, 2021).

Avanzando en los antecedentes, es necesario entender cuáles son aquellos factores que influyen en realizar una acción infiel se presenta el estudio de, Figueroa y Jara (2018) en Chile titulada: "¿Por qué somos infieles? Aplicación inicial de una escala para estimar las razones por las que hombres y mujeres son infieles" la cual inició desde la revisión literaria, para encontrar ciertos aspectos posibles de incluir en la construcción de un instrumento, las razones que motivan la conducta infiel, en cada género. Para lograrlo, realizan se realizó un proceso de muestreo conformado por 311 estudiantes universitarios con edades de 18 a 59 años, aunque la edad promedio fue de 21 años y fueron distribuidos entre 48.2% mujeres y 48.8% hombres (Figueroa y Jara, 2018).

La conformación del instrumento se logra con una fiabilidad aceptable y fue capaz de evaluar las razones por las que ambos géneros cometen actos de infidelidad; de manera tal, que las razones que motivan a cometer una infidelidad, se relacionan con carencias de placer sexual y, en los hombres, son guiadas mayormente por deseos sexuales y oportunidad de reproducirse, mientras, que las mujeres, están guiadas por una índole más emocional o de sentirse queridas (Figueroa y Jara, 2018).

En ese mismo orden de ideas, se presenta el estudio por Reyes (2018), en Ecuador, titulado: "Motivos para la infidelidad en una relación conyugal en miembros del "comando de la policía nacional de la sub- zona N° 15, periodo 2017- 2018" cuyo objetivo toma una serie de antecedentes relevantes en relación a los motivos que impulsan la infidelidad en las relaciones maritales. Para lograrlo, seleccionan una muestra no probabilística de 133 policías distribuidos en 123 hombres y 10 mujeres, entre los 31 y 40 años a quienes se les aplicó una encuesta sociodemográfica y el Inventario Multidimensional de Infidelidad. De esa aplicación, se encontraron resultados en cuanto adjudicar la insatisfacción en la relación, como primer motor a ejecutar un acto de adulterio, seguidos de indiferencia por la pareja, agresiones y deseo sexual en el momento de estar con alguien que les atrae (Reyes, 2018). De esta forma, y como se había mencionado con anterioridad, entender las causas de este fenómeno genera las bases de un conocimiento más amplio acerca de lo que se entiende por infidelidad y que otros panoramas hacen parte de ello (Reyes, 2018).

Es conveniente también, que en correspondencia a los objetivos de esta indagación, se tengan presentes motivos que inciden en la infidelidad relacionados con las experiencias infantiles y modelos más intrínsecos de la persona, para que la infidelidad sea entendida de todas las formas posibles, así como, las discrepancias de género y las consecuencias que se descubrieron en el estudio de Díaz et al (2020) en República Dominicana, al mostrar una correlación entre la infidelidad sexual como consecuencia directa con el tipo de apego evitativo, asociado con los individuos que tienden a sentirse agobiados por la intimidad y la confianza, lo que les hace lidiar con estos sentimientos alejándose de su pareja y por lo tanto, se asociado a actitudes que conducen a la traición (Frehley y Shaver; Mikulinser y Shaver, como se citó en Díaz et al., 2020). El estudio se realizó con el objetivo de investigar la dependencia entre el apego adulto (evitación y ansiedad) y la infidelidad sexual, teniendo en cuenta dos posibles agentes: la satisfacción en la relación amorosa, la percepción de las consecuencias positivas y negativas de la infidelidad; esto se debe a que ambos géneros tienen percepciones distintas sobre la infidelidad sexual. Para ello, se aplicaron

los instrumentos de Experiencias en Relaciones Cercanas, Índice de Satisfacción de Parejas de 16 ítems y el Inventario Multidimensional de Infidelidad, donde participaron 403 universitarios de 18 a 69 años, 270 mujeres y 133 hombres, en su mayoría solteros y heterosexuales, quienes sostuvieron una relación amorosa con una duración de 6 meses, 48 años 2 meses (Díaz et al., 2020).

Los resultados, ayudan a esclarecer la concordancia entre variables como el apego adulto, que al ser evitativo o ansioso, predisponen a la persona a ser infiel, que, junto a la insatisfacción en la relación de pareja, impulsan los actos de infidelidad ya que en los hombres se ve más reflejada en lo sexual, a diferencia de las mujeres. Otras consecuencias son las afectaciones que este fenómeno deja en las relaciones de pareja, así como, en la calidad de vida de la misma (Díaz et al., 2020).

Se presenta el estudio de Verdesoto, et al (2019) en Ecuador titulado: "Impacto emocional de la infidelidad en las relaciones de pareja. Importancia de su conocimiento para el psicólogo clínico" donde mediante una investigación no experimental de revisiones literarias, cuyo objetivo pretende abordar las causas por las que se podría generar una infidelidad y el impacto emocional en relaciones afectivas. Como resultado, se infiere la infidelidad como un acontecimiento que fractura los compromisos de pareja que son motivados por los roles de género, personalidad y madurez emocional, además, es una situación que genera un impacto emocional en los hombres cuando es cometida por su pareja sentimental de forma sexual a diferencia de las mujeres que describen la infidelidad emocional como la más dolorosa (Verdesoto, et al., 2019).

Otras de las afectaciones, se relacionan con la presencia del enojo, sentimientos de tristeza y baja autoestima, lo cual, describe esta experiencia como un evento sumamente estresante, que es incluso comparable con los efectos de un estrés postraumático y que perturban al funcionamiento normal de la persona, llevándolas a usar mecanismos de protección como la negación, culpa o resentimiento que infligen en el bienestar emocional o social (Verdesoto, et al., 2019). Estos resultados, también arrojan un tema a considerar en cuanto a las consecuencias de la infidelidad que, si bien pueden ser negativas en la persona y la relación de pareja, también puede ser considera como positiva al momento de permitir una revaluación de la relación de pareja y emplear el uso de recursos disponibles para reconstruir la relación.

Se presenta el estudio de Quiles, et al (2022) realizado en España titulado: "Frecuencia y consecuencias de la infidelidad en hombres y mujeres" cuyo objetivo evaluar el grado de infidelidad entre ambos géneros y establece las derivaciones psicológicas tras un evento de infidelidad en 458 universitarios que se distribuyeron en 101 hombres y 357 mujeres, entre los 18

y 25 con una edad promedio de 20 años. Para la recogida de información, el estudio emplea un cuestionario sociodemográfico y la Escala de Celos e infidelidad (Buss, 2000).

Los resultados del estudio, dejan ver que, no hay una relación de frecuencia a cometer actos de infidelidad por parte de los hombres, contrario a lo que se creía de otros estudios que consideraban el género masculino como los más infieles, en comparación a los índices altos del presente estudio, que consideran a las mujeres como las más infieles impulsadas por un deseo de venganza con su par (Quiles, et al., 2022). Por su parte, en las derivaciones que la infidelidad podría traer en ambos sexos, se demostró que, tanto hombres como mujeres pasan por una sintomatología depresiva, que afecta a su funcionamiento normal e influye en las acciones de la vida cotidiana. A pesar de esa semejanza, son los hombres los que generalmente suelen sufrir más que las mujeres porque reprimen sus emociones, además de no ser aceptado socialmente la expresión emocional masculina a diferencia de las mujeres (Quiles, et al., 2022).

Se presenta un estudio correlacional/comparativo de Quispe y Alcca (2022) en Perú denominado: “Salud mental y conducta infiel en jóvenes universitarios de la ciudad de Juliaca, 2021”, cuyo objetivo determina la correlación entre la incidencia de la conducta de infidelidad y los datos sociodemográficos en 433 estudiantes universitarios; lo cual, tendría relación con la salud mental y las extensiones de la conducta infiel (Quispe y Alcca, 2022). Dichos participantes están divididos entre 215 hombres y 218 mujeres entre los 20 a 35 años, a quienes se les aplicó el cuestionario de salud mental positiva desarrollado por (Lluch, 1999) y el inventario multidimensional de infidelidad de (Romero et al., 2007). A partir de los resultados, el estudio deja ver que, a mayor salud mental habrá menos incidencia a cometer un suceso de adulterio, también, respecto al género, el estudio deja ver un índice alto en conductas dirigidas a infidelidad sexual, de deseo o emocional en los hombres, aunque hay un índice semejante en la infidelidad sexual en ambos géneros (Quispe y Alcca, 2022).

También, se presenta el estudio de Cendales (2023) en Colombia, de diseño transeccional titulado: “Ansiedad, depresión y satisfacción sexual en mujeres que han pasado por una infidelidad”, cuyo objetivo establece la relación entre las experiencias de infidelidad por las que pasan 427 mujeres y su influencia en la depresión, ansiedad y satisfacción sexual. La muestra del estudio fue de los 18 a 40 años seleccionadas por medio de una convocatoria de redes sociales (Cendales, 2023). A las mujeres de la muestra se les aplicaron instrumentos válidos en Colombia como: la *Sexuality Scale* [escala sexual] (Soler et al., 2016). *Massachusetts General Hospital-*

Sexual Functioning Questionnaire [Hospital General de Massachusetts-Cuestionario de Funcionamiento Sexual (Marchal et al., 2016), y el DASS 21 (Ruiz, et al 2017).

Los resultados obtenidos, sugieren una relación entre la experiencia de la infidelidad y un mayor índice de depresión, ansiedad y menor satisfacción sexual en las mujeres, lo cual, indica que existen efectos negativos de la infidelidad en la estabilidad emocional de las mujeres y se sugiere una necesidad de impulsar estudios o programas que amplíen otros aspectos que son influenciados por esta experiencia (Cendales, 2023).

De igual forma, se presenta el estudio de Shrout y Weigel (2020) en Estados Unidos titulado: "Coping with infidelity: The moderating role of self-esteem (Lidiando con la infidelidad: El papel moderador de la autoestima)", cuyo objetivos presenta investiga cómo las evaluaciones cognitivas negativas y el estrés relacionado con la infidelidad contribuyen a un efecto negativo en la salud mental y como la autoestima se vuelve un papel moderador en las emociones o trastornos tras una infidelidad; por medio de la aplicación de la escala modificada de angustia de ruptura, escala revisada de depresión y la escala de autoestima de rosenberg (Shrout y Weigel, 2020).

Los resultados del presente estudio dejan ver que en 232 alumnos de ciencias sociales que pasaron por una infidelidad en un tiempo de 3 meses, compuesta en su mayoría por mujeres y caucásicos en años promedio a los 21, las valoraciones negativas como el estrés, la depresión y la ansiedad, estaban relacionadas directamente con experiencias tras una infidelidad, que llevan abrumar a las personas y lograban sobrepasar sus capacidades de resiliencia y afectar eventualmente su salud mental (Shrout y Weigel, 2020).

Sobre esa base, es de importancia entender que concepciones de la persona pueden verse afectadas por agentes externos, su significado e influencia en el felicidad individual de los jóvenes adultos, hacen que el presente estudio considere estudios como Chacón-Cuberos, et al (2020), estudio realizado en España titulado: "Autoconcepto multidimensional en estudiantes universitarios según factores sociales y académicos" el cuál se desarrolla con una muestra de 2735 universitarios entre los 18 y 35 años, distribuidos entre un 66.2% en mujeres y un 38.8% en hombres, con la idea de estudiar el autoconcepto en relación al sexo y programa académico, por medio de la aplicación de la escala de autoconcepto AF-5 (García y Musitu,1999).

Demostraron que, los varones tienen un autoconcepto global, emocional y físico más superior, a diferencia de los puntajes más altos en el autoconcepto académico y familiar de las mujeres; además, frente a los programas académicos se resalta que los alumnos de ciencias sociales poseen

un autoconcepto académico mayor a diferencia de las puntuaciones de los programas académicos de las ciencias de la salud, con puntuaciones altas en el autoconcepto global, emocional y físico (Chacón-Cuberos, et al., 2020). Por lo tanto, en relación con este estudio es necesario entender el autoconcepto, su influencia en entornos universitarios, su índice de ocurrencia como en el contexto donde se va desarrollar la investigación y también como un factor que puede ver influenciado por las consecuencias de la infidelidad.

Se presenta el estudio correlacional/transversal de Tacca D. y Tacca A. (2019) en Perú titulado: "Estilos de afrontamiento y bienestar psicológico en estudiantes de postgrado", cuyo objetivo conoce una semejanza entre los procesos de afrontamiento y bienestar psicológicos en 158 universitarios con promedio de 38 años, que se distribuyeron en 53% hombres y 47% mujeres a quienes se les aplica un Cuestionario de Estilos de Afrontamiento (COPE) (1989) y con una Escala de Bienestar Psicológico (1995) basada en la propuesta de Ryff.

Se logró inferir, que el proceso de afrontamiento centrado en solucionar el problema y el centrado en expresar las emociones, son efectivas con el bienestar anímico, de manera que, la habilidad de generar recursos que solucionen un problema o disipen un factor estresante hacen que los estudiantes de universidad, a través del tiempo y enseñanzas previas aprovechen los mejore entornos de la vida, a pesar del resultado, es de mencionar que los principales factores estresantes que adjudican los participantes provienen de lo laboral, familiar, dinero y notas académicos, aunque se sugiere aplicar estudios que puedan identificar otro tipo de estresores que impidan lograr en el caso de la actual investigación, la salud mental, una afectación en la construcción de la persona y otros ámbitos de la vida, por ello, es de importancia distinguir qué tipos de estilos de afrontamiento son empleados bajo los acontecimientos estresantes que puede ocasionar un infidelidad.

Ahora bien, los antecedentes mencionados cumplen con un enfoque cuantitativo al abarcar el fenómeno de la infidelidad, el autoconcepto y los procesos de afrontamiento, lo cual permite tomar una serie de conclusiones que se alineen con las encontradas en el presente estudio y así, sumar en el conocimiento que se tiene sobre este fenómeno y sus incidencias. Dichas conclusiones, se relacionan con la descripción sobre la infidelidad, sus consecuencias en la relación de pareja y los motivos que llevan a una persona a cometerla; también, aportan una perspectiva más actual de lo que piensa la población que se quiere estudiar, las formas en las que entienden los amoríos de pareja y los tipos de infidelidad, que pueden generar un gran impacto en las relaciones de pareja.

Además, algunos resultados ayudan a relacionar una percepción amplia de las diferentes conductas que la población en su mayoría jóvenes adultos, perciben de la infidelidad y las diferencias de incidencia en ambos géneros, lo cual es necesario para conocer este fenómeno a profundidad y determinar un semejanza o discrepancia ante lo encontrado.

Otro aporte, se relaciona con las consecuencias que este fenómeno deja en las relaciones y bienestar psicológico, relacionada con sintomatología depresiva, culpa, dolor emocional y desajuste de las estructuras que componen a un individuo; tales como el autoconcepto, que a partir de lo anterior, se relaciona con este estudio debido a su influencia en entornos universitarios, su índice de ocurrencia en el contexto donde se va desarrollar la investigación y como un factor que puede ser influenciado por las consecuencias de la infidelidad. Por último, tomando en cuenta que factores ayudan a prevenir las consecuencias de la infidelidad en los jóvenes adultos, se toma en cuenta un estudio que permite entender los procesos de afrontamiento utilizados por estudiantes universitarios bajo los acontecimientos estresantes, lo cual es necesario para entender las formas de afrontamiento que permitan disipar las consecuencias de efecto negativo que son empleados bajo los acontecimientos estresantes que puede ocasionar una infidelidad.

Contextualización

Como se ha dicho antes, analizar las afectaciones en el autoconcepto y los procesos de afrontamiento tras experimentar una infidelidad en los estudiantes de educación superior, permitirá estudiar este fenómeno relacionado con los vínculos amorosos presentes en la población joven, en un contexto como lo es municipio de municipio de Santander de Quilichao, ubicado en el Norte del departamento del Cauca Colombia. Caracterizado por ser una zona con alta riqueza natural y grandes extensiones de tierra, que según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en el año 2023, la población estaría redondeada en 115.000 habitantes, con un índice de al menos 30.000 personas jóvenes entre los 15 a 29 años (DANE, 2023).

Estos jóvenes quilichagueños son descritos a través de un documento de la Administración Municipal “Quilichao Vive” (2022) que tuvo como objetivo formular una nueva Política Pública de Juventud y que sistematizó la información que describe lo que es ser joven Quilichagueño, ante ello, se encontró que la identidad de los jóvenes no es homogénea y que es atravesada por múltiples maneras de ser y hacer, donde las expresiones étnicas, estéticas, narrativas y de cosmovisión son

singulares, y que se configuran a partir de sus interacciones con el territorio rural o urbano, su identidad sexual, de género, de condiciones de discapacidad, formación y costumbres, los lleva a ser representados como jóvenes en Santander de Quilichao (Quilichao Vive, 2022).

Pese a esa descripción tan amplia, hay algunas situaciones de riesgo a los que estos jóvenes están sometidos, pues según los datos de los gestores en servicios de salud del municipio, hay altos índices de enfermedades no infecciosas, transmisibles, nutricionales y de condiciones maternas. Ya en términos de salud mental, las mayores causas de morbilidad atendidas se relacionan con perturbaciones mentales y de la conducta, con índices en ansiedad y depresión, seguidos por el uso de sustancias psicoactivas y de epilepsia (Quilichao Vive, 2022). Con esa premisa, es de interés para esta investigación evaluar en los jóvenes, la aparición de predictores a dichas problemáticas como lo es la infidelidad; la cual, puede generar daño físico como psicológico, ya que, por ejemplo, las tasas altas en enfermedades transmisibles como lo son las enfermedades de transmisión sexual, tienen lugar en afectar a la persona que desconoce de la infidelidad de su pareja

Además, las perturbaciones en el bienestar psicológico que estas traen a la persona que vivió la experiencia infiel, se relacionan con sentimientos de tristeza, culpa y cambios comportamentales que afectan el funcionamiento social, familiar y académico, promoviendo incluso, el uso de sustancias psicoactivas o alternativas negativas como formas de afrontamiento en los jóvenes (García y Ilabaca, 2013), quienes, en este ciclo de la vida, están sometidos a una sucesión de cambios en la construcción de la propia identidad y conocimiento propio, lo cual influye en los procesos de adaptación que se necesitan en el status adulto (Schoeps et al., 2021) y que, al ser afectadas por un factor problemático como lo es la infidelidad, aumentarían las tasas de mortalidad en salud mental en el contexto de los jóvenes quilichagueños.

Justificación

Históricamente, las experiencias de vida que dejan las amoríos de pareja son una parte sustancial en el ciclo de vida de las personas porque se establecen conexiones más profundas que satisfacen necesidades biológicas, emocionales, psicológicas y de interacción con la sociedad, que son condiciones importantes en la adultez que abarca el período entre los 18 y 29 años, caracterizado por una etapa de construcción de la independencia y expectativas que determinan el estado de lo que significa ser adulto. Por ende, la presencia de infidelidad en las relaciones, destruye el bienestar construido y confluye una cadena de situaciones estresantes que perturban la

salud mental y se ven reflejadas en las emociones, respuestas psicofisiológicas, cambios de comportamiento y las formas de afrontamiento que pueden volverse dañinas para la salud física (García y Ilabaca, 2013).

Por lo tanto, el presente estudio comprende el fenómeno de la infidelidad, como una trasgresión a los compromisos establecidos en las relaciones de pareja, incluso, de aquellas que crean una relación de tipo emocional, sexual, cognitiva o virtual (Garrido-Macías, et al., 2017); de manera que, las afectaciones que este fenómeno podrían generar en el autoconcepto, entendido como una recolección de ideas y opiniones, que las personas hacen de sí mismas, y se asocian con la capacidad de ser conocidos, a través de juicios de valor que le otorgan los demás por medio de la interacción social, que es de importancia en el proceso de maduración a través de las edades. Encargada de estructurar por medio de la experiencia e interpretaciones de la vida cotidiana, la creación o asignación de la imagen que se va a proyectar hacia los demás (Gutiérrez, 2020).

Es por esto que, es pertinente demostrar la manera en que se vio afectado el autoconcepto tras una situación de infidelidad, en la pareja, debido a que, para estas personas la trasgresión al compromiso, desencadena una serie de consecuencias que afectan la autoestima, motivación y el estado de ánimo, además, el describir los procesos de afrontamiento que son utilizados para gestionar las situaciones estresantes tras el proceso de ruptura y que suelen ser similares a un proceso de comprensión, se caracterizan por ser una etapa donde los sentimientos de dolor y tristeza, se prolongan por meses e incluso años, también, se afecta la confianza hacia la pareja o dificultad para establecerla en una nueva relación; en otras personas, se presenta la negación o evitación de la pareja o recuerdos que llevan al individuo a presentar conflictos emocionales, que pueden llegar a manifestarse en conductas ofensivas u orientadas al consumo de sustancias psicoactivas (Mosquera et al, 2020).

De modo que, la relevancia en este estudio surge de la necesidad de estudiar la manera en que la infidelidad perjudica negativamente el autoconcepto de los individuos que estuvieron en una relación afectuosa y los mecanismos de afrontamiento que fueron usados en caso de que sean nocivos y de importancia en la prevención de los mismos, para así generar un aporte valioso y de ampliación en la información de esta problemática que puede llegar a impactar negativamente la bienestar mental de las personas. Siendo un aporte valioso que, desde la psicología, se vuelve un

factor determinante en la construcción de hipótesis e intervenciones, en casos de personas que experimentan infidelidad y resultan afectadas.

Objetivos

Objetivo general

Analizar cómo influye las afectaciones en el autoconcepto y los procesos de afrontamiento después de experimentar una infidelidad en los estudiantes de una institución de educación superior, del municipio de Santander de Quilichao en el periodo 2023-1

Objetivos específicos

Identificar la percepción que tienen los estudiantes sobre los distintos tipos de transgresiones por infidelidad.

Demostrar la manera en que se vio afectado el autoconcepto en los estudiantes, quienes fueron traicionados por su pareja sentimental.

Describir los procesos de afrontamiento utilizados por estudiantes, tras la experiencia de una infidelidad.

Marco teórico

Para describir la infidelidad y sus afectaciones en el autoconcepto más los procesos de afrontamiento que se viven tras esa experiencia, es oportuno mencionar las diferentes fuentes que existen alrededor de esta problemática, por ello, es importante remitirse a la conceptualización de lo que significan las relaciones de pareja, que a lo largo de la historia, han tenido cambios significativos en cuanto al rol del compromiso que se le adjudicaba por acuerdos de familia o la idea de establecer un matrimonio; contrario a lo que se establece en la actualidad pues, la conformación de las parejas es comúnmente motivada por un sentimiento de amor y con la posibilidad de que los jóvenes se conozcan previo a algún compromiso estable. También, la relevancia social ha hecho que se valide un modelo de pareja que signifique menos compromiso es aceptada, en la medida que las diferentes representaciones sociales en las que se puede convivir en pareja no precisamente conlleva al casamiento (García, F. et al, 2016).

A pesar de la diversificación en los amoríos de pareja, es preciso que exista el efecto de bienestar y cumplimiento de aquellos acuerdos establecidos, que son importantes para la convivencia en pareja y las relaciones que se esperan formar en la adultez temprana, pues "en este período, desarrollar relaciones de pareja es una tarea crucial, que se ve motivada por la necesidad de mantener relaciones, cercanas, firmes y comprometidas" (Papalia et al., 2010, como se citó en García, F. et al., 2016, p. 297). Para esto, los diferentes predictores que permiten la satisfacción de pareja, se relacionan con elementos del amor (intimidad, pasión y responsabilidad), las condiciones que se tienen hacia el amor y los estilos de resolución de conflictos como la negociación o resolución positiva, esenciales para que se considere una relación funcional y de bienestar percibido en el interior de esta (García, F. et al., 2016).

De manera que, si no se consideran, generan un menor nivel de satisfacción que se caracteriza por la ausencia de intimidad, promoviendo predictores negativos como la necesidad de abandonar la relación como resolución del conflicto, que afecta la comunicación asertiva y predispone a la carencia de sostener el compromiso o los acuerdos que se establecen en pareja y dan paso a situaciones como la infidelidad, que es entendida como la trasgresión a un acuerdo implícito o explícito en la cual la pareja acuerda mantener un vínculo afectivo y sexual exclusivo, que al incumplirse se ponen en duda la confianza y la palabra, que llevan a la ruptura de la relación (Camacho, 2004).

Dichos incumplimientos, que inciden en la rompimiento de las amoríos son descritos como traición, mentiras, deslealtad o como particularmente se conoce, actos de infidelidad, que son importantes de señalar ya que existen diferentes percepciones o conductas que se le adjudican a la infidelidad entre hombres y mujeres, entre ellas se destacan las encontradas en estudios en relación al tema y de las cuales, se encuentra, que existen conductas asociadas a la infidelidad emocional, besar a otro individuo, remitir mensajes con contenido inapropiado, guardar una conversación de contenido sexual en las redes, fantasear sexualmente con otra persona, erotismo telefónico, ejecutar conductas eróticas por medio de una webcam y el involucramiento físico sexual. También, se halla que son las mujeres quienes más perciben conductas infieles en comparación a los hombres y a pesar de esa diferencia, se encuentra una congruencia con resaltar el adulterio de tipo sexual como la más dañina y que se relaciona directamente con la traición (Domínguez, et al., 2017; García, et al., 2011).

Ahora bien, la infidelidad tiene diferentes implicaciones emocionales y conductuales en la persona transgredida, una de ellas es el autoconcepto que es una construcción particular que le permite al individuo ejercer cierto dominio sobre pensamientos y/o sentimientos propios. “Este sistema personal permite aprender, a través de la interacción con los otros, las alternativas estratégicas para regular el propio comportamiento e involucrarse en la autorreflexión” (Pabago, 2021, p.61). Además, su perspectiva teórica desde un enfoque multidimensional y jerárquico propuesta por Shavelson et al. (1976) y desarrollada por Marsh y Hattie (1996) sostiene que el autoconcepto posee distintos constructos relacionados con lo emocional, físico, social y académico, que están organizados para que los individuos puedan categorizar las experiencias que reciben de manera externa del mundo y de sí mismos, utilizando esas categorías para representarse a sí mismos. Si bien, esa estructura es escalonada, el conocimiento de la conducta que tienen las personas en situaciones diferentes o específicas, se van de construyendo en diversos dominios, como en lo relacional, académico y corporal, en el orden que se adelanta de la infancia a la adultez, pero, son cruciales para formar la base de la estructura y ayudar a formar el autoconcepto global, que suele ser estable pero va cambiando dependiendo de esas situaciones específicas que afectan la jerarquía, igualmente, fomentan el carácter de la persona desde lo evaluativo en circunstancias ideales, reflexión personal, comparación y expectativas con los pares (Pabago, 2021).

También, es una necesidad humana primordial para la construcción de una vida sana, que fomenta el buen funcionamiento de habilidades sociales, psicológicas y conductuales para lograr una buena imagen de sí mismo, que ayudan a lograr la autorrealización, que al ser afectada o deficiente se relaciona con problemas de depresión o ansiedad, perjudiciales para el bienestar general (Vera y Zebadúa, 2002, como se citó en Luna y Molero, 2013). Por ello, la afectación de la infidelidad en el autoconcepto, “podrían generar consecuencias como: depresión, baja en la autoestima, pérdida de control de los impulsos, sentimientos de inferioridad y de angustia” (Agudelo et al., 2005 y Parada, 2012, como se citó en Bustos, et al, 2015, p.24).

Por lo anterior, es común entender que las relaciones de pareja donde se establecen compromisos suelen llegar a su fin por diferentes motivos y estos dejan en la pareja afectaciones en su salud mental, que es entendida desde la ley 1616 de 2013 en Colombia sobre salud mental, como un “estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos

emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana" (ley 1616, 2013, como se citó en MinSalud, 2014, párr. 1). Otras afectaciones, se ven reflejadas en la interacción social o conductual que pueden ser causadas por la presencia de un problema mental como la ansiedad, que es un estado de preocupación constante, ideas o pensamientos recurrentes que entorpecen las respuestas físicas o capacidad para interactuar con el entorno; también, se puede presentar la depresión que es una etapa que contiene diferentes factores cognitivos, que interfieren con la voluntad de la persona y suele somatizarse por medio del llanto, enojo o frustración, que afecta de manera negativa el desarrollo de la vida sentimental o de pensamiento de la persona (Flichman; Zalduendo, como se citó en Cendales, 2023). Por lo tanto, tener una buena herramienta para el manejo de dichas afectaciones podría contribuir al bienestar de la persona, ya que los procesos de afrontamiento capacitan a la persona para manejar situaciones difíciles o de las que no tienen control, volviendo a la persona capaz de manejar no solo las emociones o manifestaciones físicas, sino que también pueda reducir y controlar las demandas sociales o familiares que surgen tras una ruptura amorosa, logrando que la situación sea lo menos traumática posible (Mosquera et al, 2020).

Dichos procesos de afrontamiento, son cruciales para un principal manejo del estrés o de alteraciones en el ciclo de vida de las personas, dándole un mejor paso de adaptación y menor aparición de psicopatología, por ende, su clasificación se relaciona con las habilidades centradas en el problema, que están encaminadas a la modificación de la problemática y que estas no supongan una amenaza para el individuo, dando lugar al aumento de ajuste como la autoevaluación y sentimientos de logro de la persona. Otra de las estrategias está centrada en la emoción, que se caracteriza por dos razones: la primera, no suele modificar la situación estresante debido a que no contempla la idea de que se pueda solucionar y la vuelve disfuncional para la persona, ya que muchas veces busca proteger, negar o manipular dicha situación, por lo contrario, puede que también sea un mecanismo sano de ajuste cuando se usa de forma racional y de paso a la aceptación del conflicto que no puede solucionar y que no control;. la segunda, las estrategias evitativas, se basan en la distracción o evitar el evento estresante, involucrándose en actividades que le impidan pensar en la situación y su posible solución, volviendo a esta estrategia dañina para el individuo y que solo es útil cuando la situación problemática excede los recursos personales y contextuales (Robayo, 2020).

Si bien, su clasificación da un panorama general sobre las estrategias que pueden utilizar las persona tras un evento de ruptura, existen subtipos que son necesarios de mencionar como el *afrontamiento cognitivo*, que se describe como la habilidad que tiene la persona para realizar gestiones directas o autónomas para tener bienestar tras una situación estresante; la *planificación* es más centrada a realizar planes o acciones que le permitan enfrentarse a la situación tensionaste; el *apoyo social* que se representa la búsqueda de ayuda y apoyo de personas cercanas o capacitadas para lidiar con esas situaciones; el *apoyo emocional*, que busca la simpatía y la comprensión de las personas allegadas; la *reevaluación positiva* que hace que la persona se centre en el lado favorable y rescatable de la situación dándole un sentido de aprendizaje con el fin, de sobrellevar ese estrés; la *aceptación* como su calificativo lo indica, se determina por el hecho de que la persona acepte lo que sucedió; la *negación* por el contrario, hace que la persona evada la realidad de la situación; la *religión* es utilizada por aquellas personas que se les facilita utilizar sus creencias para aliviar o encontrar refugio del problema; el *desahogo* permite tener conciencia del malestar emocional y fomenta la expresión de los sentimientos de tristeza asociados a la situación estresante; la *autoinculpación* representa a un persona que termina criticándose o culpándose por la situación problemática; la *autodistracción* mantiene a la persona con la mente ocupada o centrada en actividades agradables para lidiar con el factor estresor; el *uso de sustancias* es una estrategia nociva pero que es usualmente utilizada para evitar hacer frente a la situación y refugiarse en el alcohol o drogas; por ultimo está el *humor* que le permite a la persona expresar su malestar por medio de bromas y regular la situación problema (Carver como se citó en Robayo, 2020).

Es por esto que, tener procesos de afrontamiento adecuados, es relevante para dar un buen manejo a situaciones frustrantes tras una infidelidad y pueden ser útiles para reconocer diferentes dificultades que se presenten a lo extenso de la vida, también en la construcción de mejores relaciones amorosas o de autoconocimiento, que brindan la posibilidad de desarrollar destrezas de comunicación y de resolución de conflictos. Y si bien, estos procesos de afrontamiento son diferentes para cada persona, es de mencionar que algunos estudios han hallado que las mujeres se concentran más en controlar sus emociones a diferencia de los hombres, que se centran más en modificar o disminuir el problema. Esta diferencia podría estar relacionada con el hecho de que es más común que las damas enuncien sus emociones, mientras que los varones se sientan culturalmente privados a expresarlas de manera libre (García y Ilabaca, 2013, como se citó en

Mosquera et al., 2020). Pero, a pesar de esa diferencia, lo que si se debe contemplar es que en la finalización de las relaciones de pareja bajo cualquier circunstancia, debería realizarse tras una evaluación del escenario y el nivel de intimidación que representa, en las esferas personales, sociales, laborales, familiares, académicas, entre otras, y determinar hasta qué punto es posible convivir con la problemática o si es necesario buscar una solución factible o segura, según los recursos que tenga el individuo a la mano.

Metodología

A continuación, se describen los diferentes procedimientos investigativos, que fueron implementados para analizar las afectaciones en el autoconcepto y los procesos de afrontamiento que son utilizados, tras vivir la experiencia de una infidelidad en los estudiantes.

Enfoque

El presente estudio se realizó mediante el enfoque cuantitativo, que es un conjunto de procesos rigurosos, que se dan en orden o secuencia, a partir de una pregunta y que permiten la elaboración de hipótesis, variables y planes para abarcarlas, tales como: objetivos, revisión de literatura y perspectiva teórica. Una vez trazada, se miden las variables en determinado contexto y se extraen una serie de conclusiones sobre la determinada hipótesis del fenómeno. Es por esto que, desde el enfoque cuya característica es descriptiva no experimental, deja ver la necesidad de describir, explicar, medir y estimar las magnitudes del fenómeno de la infidelidad, que permiten la explicación de los objetivos y la corroboración de lo planteado, por medio de métodos estadísticos que construyen una explicación objetiva y generalizada de la población, presentada en datos numéricos y con un tono no emotivo (Hernández, et al., 2014).

Diseño

El presente estudio se realiza con un diseño transeccional descriptivo-no experimental porque posibilita visualizar de manera práctica y concreta el fenómeno estudiado tal y como se da en el contexto, observando la situación ya existente, sin que esta se altere mediante la manipulación de variables independientes, logrando analizar con mayor validez externa los resultados generalizados de la situación estudiada.

Por lo que, se espera la determinación clara y sintetizada de los objetivos planteados, que se intentan alcanzar con la investigación transeccional que permitirá recolectar información en un

solo momento y con el intento de representar las variables que tienen un efecto en el mismo. El diseño descriptivo, permitirá conocer el fenómeno de la infidelidad que no está claramente definido, permitiendo comprenderlo mejor e incluso si sus resultados no son del todo concluyentes, también, concederá establecer los alcances del estudio frente a la indagación de los componentes y detalles de los efectos o incidencias que este fenómeno tiene en la población (Hernández, et al., 2014).

Muestra

Frente al proceso de selección de la muestra es conveniente prever un tamaño que sea característico de la población, para ello, las muestras probabilísticas son esenciales en los diseños de investigación transaccionales, por ejemplo, en los estudios descriptivos como lo es el presente estudio donde se pretende hacer estimaciones de variables en la población (Hernández, et al., 2014, p.177). Dicho esto, la población seleccionada son los estudiantes de la institución de educación superior, seleccionados por medio de un muestreo intencional, con un tamaño de 86 participantes inscritos a los programas de psicología, trabajo social y Licenciatura en Educación Artística y Cultural, los cuales, se seleccionaron bajo criterios de inclusión donde se seleccionaran aquellos estudiantes que hayan formalizado una relación amorosa y quienes eventualmente pasaran por una experiencia de infidelidad cometida por su pareja sentimental; se excluyen para el presente estudio, aquellos estudiantes de los programas: psicología, trabajo social y Licenciatura en Educación Artística y Cultural que no sean mayores de edad.

Técnicas e instrumentos

En el presente estudio se emplean los cuestionarios para medir los indicadores sociodemográficos relativos al nombre, edad, género, programa académico, semestre, situación actual de pareja y una pregunta orientada para identificar si había pasado por una experiencia de infidelidad y el tiempo transcurrido tras el suceso. Además, la aplicación de la Escala de Evaluación Cognitiva de la Infidelidad (ECI) de Tello, et al., (2020), que tiene como objetivo, llegar a una concreta comprensión del fenómeno, por medio de la evaluación de la percepción que tienen las sujetos ante la infidelidad, sus causas, motivos y consecuencias, clasificados en cuatro tipos de infidelidad como: la cognitiva, emocional, virtual y sexual, con el fin, de entender las motivaciones que llevarán a perpetrar un acto infiel y las secuelas que esta trae en una relación de noviazgo o matrimonio (anexo 1 y 2).

Dicho instrumento, se desarrolló y validó tras un tipo de investigación instrumental pionera en el diseño y validación psicométrica estandarizada en muestras colombianas, donde se hizo un proceso de distribución de ítems e imposición perceptual, para la instauración de una tabla de descripciones, sometidos a un análisis de jueces expertos y una confiabilidad interna del .84 en alfa de Cronbach y un alfa específico para cada uno de los siete factores, superior a .7 que asegura una fuerte consistencia interna, además, para garantizar la equivalencia entre las partes, se obtiene un "coeficiente de dos mitades de Guttman del .87; lo que indica una fuerte relación entre las dos mitades" (Tello, et al., 2020, párr. 35).

Por otra parte, también se aplicó el instrumento Autoconcepto Forma 5 (AF5), que es un modelo multidimensional y jerárquico propuesto por Shavelson et al. (1976), estandarizado por García y Musito (2009), diseñado para evaluar 5 dimensiones del autoconcepto con 6 ítems por cada una de ellas – social, académica/profesional, emocional, familiar y física-, donde cada participante tiene que calificar cada ítem con 1 si la persona está completamente en discrepancia con la pregunta y 10 si la persona está de acuerdo. El AF5, se estandarizó en universitarios de la ciudad de Manizales – Colombia, en una investigación realizada por Londoño, et al., (2019) de tipo descriptivo con corte transversal, donde las variables estudiadas fueron los puntajes correspondientes a las 5 dimensiones y la eficacia del instrumento se hizo a través del juicio de peritos, análisis factorial y coeficiente de correlación de Spearman, también, la confiabilidad del instrumento se efectuó por el coeficiente alfa de Cronbach, frente al valor en que los ítems de la escala se ordenan entre ellos, donde el autoconcepto académico/laboral tiene puntuaciones superiores a .86, en la emocional con .84 y en la dimensión física con 7.3, aunque los menores índices se muestran en el caso de las dimensiones familiar y social, con .15 y .26, que puede ser interpretado como inaceptable, aunque no es de mayor preocupación pues estas dimensiones son consideradas particularmente como diversas y que presentan menos consistencia entre ellas, sin embargo, si se avalan todos los ítems de la prueba juntos, se obtiene un alfa de Cronbach de .788, efecto que es estimado como bueno, y que asegura que la prueba en su acumulado, miden el constructo del autoconcepto de la mejor manera (anexo 3).

Por último, se aplicó un adaptación reformada y mejorada de la Escala de Coping-Revisado (EECR) de Charot y Sandín (1993), utilizada como base en una investigación que analizó su validez, y su necesidad de adaptación al contexto colombiano, que llevó a la construcción de un

instrumento que permitiera evaluar los procesos de afrontamiento que comúnmente las personas recurren para hacer frente al estrés y que terminaron denominando Escala de Estrategias de Coping - Modificada (EEC-M) por Londoño N, et al., (2006), que contempló inicialmente 14 componentes de estrategias de afrontamiento, pero al hacer el estudio de estabilidad interna de la prueba, el coeficiente Alfa de Cronbach determinó que en "14 componentes, 12 obtuvieron una Alfa de Cronbach superior a 0,7 exceptuando: Control emocional (Alfa = 0,428) y Expresión emocional abierta (Alfa = 0,292)" (p.333). Por lo que la prueba finalmente quedó conformada por 12 elementos con 69 ítems, de selección tipo Likert y que se centran en apoyo social, espera, religión, evitación emocional, solución de problemas, apoyo profesional, reacción agresiva, reevaluación positiva, evitación cognitiva, expresión de la dificultad de afrontamiento, autonomía y negación, con un valor final alfa de Cronbach del 0,847 permitiendo inferir que lo estimado a través de este instrumento, representa los procesos de afrontamiento que usualmente se adaptan en la población adulta colombiana (anexo 4).

Procedimiento

Inicialmente se acordaron los horarios disponibles de los programas académicos, en los espacios de los salones para así evitar algún tipo de distracción, que contará con una buena iluminación, ventilación y los mantuviera centrados al momento de informar, el fin de la investigación, sus respectivas consideraciones técnicas y la importancia de firmar el consentimiento informado de manera voluntaria, ya que se explica que el manejo de los datos es exclusivamente académico y protege el almacenamiento de los mismos. Eventualmente se hace una explicación previa y en términos generales sobre el contenido de cada instrumento y se aconseja leer meticulosamente el instructivo de cada prueba, que les permita responder al propósito de cada ítem y no dificulte la interpretación de los resultados.

Después de aplicar la prueba a la muestra seleccionada, el análisis de los datos se realizó mediante el software estadístico Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (IBM® SPSS) que facilitó el proceso de analizar la información y precisar el tipo de análisis estadístico que, en este caso, fue de tipo descriptivo, permitiendo la tabulación y el traslado del tipo de variable para definir los rangos y generar correlaciones, facilitando el análisis de los datos, generando estadísticas que permiten analizar las decisiones en gestión y algunos otros que ayudaron a la elaboración de los resultados, como la prueba t de Student para muestras independientes, la cual, ayuda a determinar

las diferencias entre las medias de los dos grupos infidelizados y no infidelizados, en el margen de las derivaciones obtenidos por los grupos en los tres instrumentos aplicados; de tal manera que, $P>0,05$ no supone una diferencia significativa (Hernández, et al., 2014).

Consideraciones éticas

Para efectos del presente estudio y lograr los objetivos que están orientados a caracterizar e indagar el conocimiento generalizable sobre la salud mental, mediante la observación y el estudio de la información recopilada, que se mantuvo bajo los principios de confidencialidad y el derecho a salvaguardar la información de los participantes; de tal modo que, se acordó no revelar el nombre o alguna representación que pudiera identificarlos, para impedir escenarios que los comprometieran. Por lo que, a cada colaborador, se le comunicó sobre los objetivos del estudio, dándole cumplimiento a la obligación moral, que protege y cumpla con los derechos e intereses de los mismos, reduciendo el mínimo de riesgo y que contemplan la revisión de los criterios de inclusión y exclusión para reconocer las particularidades de los y las participantes; también, se establecen las estrategias y escritura de los documentos precisos para la formalización de los permisos previos en el sitio de investigación y la solicitud de la firma y huella en el consentimiento informado para el manejo de la información de la muestra seleccionada y material fotográfico (anexo 5, 6 y 7).

Resultados

1. Análisis de los datos sociales y educativos de la muestra

A continuación, se describen datos generales de los 86 estudiantes universitarios que participaron en la presente investigación. Se incluye información demográfica, educativa y la situación actual de pareja.

Tabla 1

Datos sociodemográficos, distribuidos por las variables que distinguen a los participantes.

Variable	Frecuencia	Porcentaje	Total	
	N/M	*% / DE*	*n*	*%*
Género				
Femenino	70	81,4	86	100

Masculino	16	18,6		
Edad	25,7 (M)	7,72 (DE)	86	100
18 a 29	68	79,1		
30 a 38	12	14,0		
42 a 59	6	7,0		
Programa académico				
Psicología	41	47,7	86	100
Trabajo social	24	27,9		
LEAC	21	24,4		
Rango de semestre				
5-7	46	53,5	86	100
8-10	40	46,5		
Actualmente tiene una relación de pareja				
Si	45	52,3	86	100
No	41	47,7		

Como se puede observar en la tabla 1, la muestra se caracteriza por la predominancia del género femenino con un 81,4%, seguida del género masculino con un 18,6%, esta diferencia refleja una mayor presencia de mujeres en los programas académicos incluidos durante el proceso de muestreo. Con respecto a la edad, hay una edad promedio de 25 años (DE=7,72), con porcentajes mayores en las edades entre 18 y 29 (79,1%) y menores en las edades de 30 a 38 y 42 a 59, que están distribuidos un poco más de la mitad en semestres entre quinto y séptimo semestre (53,5%), mientras que el 46,5% restante pertenecen a los semestres de octavo, noveno y décimo, excluyendo a los estudiantes de semestres inferiores puesto que, se consideró que alguno de ellos serían menores de edad y ser requeriría un consentimiento diferente.

Por lo anterior, estos semestres corresponden a tres carreras diferentes, siendo el programa de Psicología con más participantes con un 47,7%, seguido de Trabajo Social con 27,9% y Licenciatura en Educación Artística y Cultural con 24,4%. Además, está muestra es constituida

por un porcentaje ligeramente mayor de estudiantes que actualmente tienen una relación de pareja con un 52,3%, en comparación con un 47,7% que no tienen pareja.

Tabla 2

Antecedentes de infidelidad.

En sus relaciones de pareja ha vivido una experiencia de infidelidad en la que usted fue engañado	Frecuencia	Porcentaje
	N	*%*
Si	57	66,3
No	29	33,7
Total	86	100

Tabla 3

Comparación de los infidelizados y no infidelizados.

Variable	Infidelizados		No infidelizados	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
	n	*%*	*n*	*%*
Rango de edad				
18 a29	43	75,4	25	86,2
30 a 38	9	15,8	3	10,3
42 a 59	5	8,8	1	3,4
Total	57	100	29	100
Género				
Femenino	47	82,5	23	79,3
Masculino	10	17,5	6	20,7
Total	57	100	29	100
Actualmente tiene una relación de pareja				

Si tienen pareja	25	43,9	20	69,0
No tienen pareja	32	56,1	9	31,0
Total	57	100	29	100

Ahora bien, en la tabla 2 se muestra la distribución de los participantes que ha vivido una experiencia de infidelidad, resaltando que es mayor el índice de personas infidelizadas con un 66,3%, contraria al 33,7% de los participantes que no han pasado por dicha experiencia. De manera que, para establecer la equivalencia de los grupos infidelizados y no infidelizados, se les compara con las variables relevantes encontrando que como se refleja en la tabla 3, con respecto a la edad los 43 participantes quienes fueron mayormente infidelizados están entre los 18 y 29 años con un 75,4%, muy por encima del 15,8% que representa las edades de los 30 a 38 y del 8,8% de las edades de 42 y 59, por lo que, en comparación a los 29 participantes que no fueron infidelizados hay una proporción mayor en el rango de menor edad (18-29), que indica que son más los menores en comparación a los infidelizados.

En cuanto al género, se aprecia una proporción similar de mujeres en ambos grupos correspondiente a las que, sí fueron infidelizadas con un 82,5% y las que no fueron infidelizadas con un 79,3%, en relación a los hombres los no infidelizados tienen una proporción mayor con un 20,7% a diferencia de los infidelizados con un 17,5%. Otra variable a considerar, es la diferencia de los participantes que actualmente tiene una relación de pareja, donde existe una proporción mayor de estudiantes con pareja en el grupo de los no infidelizados correspondiente 69%, en comparación con el 43,9% con pareja en el grupo de infidelizados.

Tabla 4

Distribución temporal del evento de infidelidad.

En caso de responder SI en la pregunta anterior, la infidelidad ocurrió	Frecuencia	Porcentaje
	n	*%*
En el último mes	6	10,5
Hace menos de 6 meses	3	5,26
Hace menos de 8 meses	4	7,02

Hace más de 8 meses	43	75,4
Total	57	100

Tabla 5

Distribución temporal por la variable edad y el grupo de infidelizados.

En caso de responder SI en la pregunta anterior, la infidelidad ocurrió	Variable	Infidelizados		
		Media	Desviación estándar	Total
	Edad			
En el último mes		24,8	4,75	6
Hace menos de 6 meses		24,6	2,08	3
Hace menos de 8 meses		22,5	2,64	4
Hace más de 8 meses		27,0	9,37	43

En relación a lo anterior, en la tabla 4 se presenta a la muestra que fue infidelizada desde el aspecto del tiempo que transcurrió tras el suceso y de ello se resalta que para la mayoría de los infidelizados el evento ocurrió hace más de 8 meses (75.4%), seguido de quienes fueron engañados en el último mes con el 10,5%, a diferencia de los índices más bajos de aquellos que vivieron un evento de infidelidad en menos de 6 meses y 8 meses.

Por lo anteriormente dicho, en la tabla 5 se compara la relación de la variable edad con el tiempo transcurrido desde la experiencia de infidelidad, que brinda una relación más amplia en cuanto a las edades en las que usualmente los participantes fueron engañados, por lo que se considera que quienes fueron engañados en el intervalo de tiempo mayor a 8 meses son comparativamente mayores a las edades de 22 y 24 años que fueron infidelizados hace menos de 8 meses, hace menos de 6 meses y en el último mes.

2. Análisis de los resultados del primer instrumento

En otro orden de ideas, ahora se presentarán los resultados que cumplen con el primer objetivo específico, sobre identificar la percepción que tienen los estudiantes sobre los distintos tipos de transgresiones por infidelidad, según las dimensiones de la escala ECI (Veloza et al, 2020).

Tabla 6

Distribución de las dimensiones del ECI ante los resultados de la muestra.

Dimensiones del ECI	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Consecuencias positivas de infidelidad emocional, cognitiva y virtual	0	80	18,4	18,6
Motivos de la infidelidad cognitiva y virtual	11	100	57,5	24,0
Consecuencias negativas de infidelidad	32	100	75,6	19,2
Motivos de infidelidad emocional	6	100	69,1	23,5
Consecuencias positivas de la infidelidad sexual	1	100	36,6	31,2
Motivos infidelidad sexual	1	100	58,3	22,0
Motivos infidelidad virtual	17	100	76,4	23,3

Ya que como bien se mencionó en el apartado de técnicas e instrumentos que se utilizarían en el desarrollo de esta investigación, en la tabla 6 se presenta los resultados obtenidos de la muestra a quienes se les aplicó el primer instrumento que corresponde al ECI (Veloza et al, 2020), el cual permitirá ahondar en la percepción que tienen los estudiantes sobre la infidelidad, sus motivos y consecuencias, desde los puntajes distribuidos en los 7 factores que se evalúan por las categorías irrelevante (1-25), poco relevante (26-50), relevante (51-75) y muy relevante (76-100). Ante ello, se destaca que la muestra tiene una puntuación menor de 18,4 en el primer factor de *consecuencias positivas de la infidelidad emocional, cognitiva y virtual,* lo cual determina que para los participantes no hay ningún tipo de relevancia sobre la influencia positiva de la infidelidad en el aumento de confianza o fortalecimiento de la pareja, que excluye el pensamiento de que esto ayuda a sobrellevar los problemas de la pareja o disminuir la monotonía. En el segundo factor, hay

una media del 57,5 de los *motivos de infidelidad cognitiva y virtual* que comprende una relación relevante de los participantes ante la idea de que los motivos de esos dos tipos de infidelidad se deben al pensar, imaginar e idealizar planes a futuro con una tercera persona (Tello, et al, 2020).

En el tercer factor de *consecuencias negativas de infidelidad,* los estudiantes tienen una puntuación muy relevante del 75,6 demostrando que el daño que produce la transgresión a los acuerdos establecidos en pareja viene acompañado de sentimientos de culpa, desconfianza y celos en el instante en el que se comete el acto de infidelidad. En el cuarto factor, sobre *motivos de infidelidad emocional* hay un puntaje relevante del 69,1 en relación a que los participantes adjudican este motivo de infidelidad como causa de que la persona diferente a la pareja muestra más atención, afecto o mayor conexión. Por otro lado, el quinto factor denominado *consecuencias positivas de la infidelidad sexual* tiene un puntaje menor de 36,6 revelando que para la muestra hay poca relevancia sobre las consecuencias percibidas como positivas en este tipo de infidelidad y que está solo se usa como una justificación de la persona que comente un acto de infidelidad (Tello, et al, 2020).

Ya en el 6 factor que habla de *motivos de infidelidad sexual,* la puntuación de los participantes es relevante en el 58,3 sobre la idea de que este tipo de infidelidad es causa aparente de una mayor excitación con una tercera persona, necesidad biológica o por variedad sexual. Por último, el factor 7 que resalta los *motivos de infidelidad virtual* tiene una puntuación muy relevante del 76,4 la cual afirma que no es solo un tipo de infidelidad que está más presente en la actualidad, sino que también demuestra que los participantes están de acuerdo en que los motivos que sostienen este tipo de infidelidad se relacionan con intenciones emocionales y físicas (Tello, et al, 2020).

Tabla 7

Dimensiones del ECI comparada con los infidelizados y los no infidelizados.

Dimensiones del ECI	Infidelizados		No infidelizados		Diferencias de la media	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar	*t*	*p*

Consecuencias positivas de infidelidad emocional, cognitiva y virtual	16,6	16,91	21,9	21,4	-1,23	0,21
Motivos de la infidelidad cognitiva y virtual	57,8	23,6	56,8	25,1	0,19	0,84
Consecuencias negativas de infidelidad	73,6	19,5	79,7	18,3	-1,40	0,16
Motivos de infidelidad emocional	71,7	21,9	64,1	25,8	1,42	0,15
Consecuencias positivas de la infidelidad sexual	35,4	31,4	39,0	31,3	-0,51	0,60
Motivos infidelidad sexual	58,8	22,3	57,3	21,6	0,31	0,75
Motivos infidelidad virtual	75,8	23,9	77,5	22,5	-0,32	0,74

Nota. Se utilizó la prueba t de Student para determinar las discrepancias entre las medias de los dos grupos, de manera que $P>0,05$ no representa una diferencia significativa.

Continuando en esta línea, ahora se establecerá la equivalencia de los grupos infidelizados y no infidelizados, comparados con las puntuaciones de la prueba T Student para muestras independientes la cual permitió inferir que no existen discrepancias significativas en las dimensiones puesto que, son mayores en P valor a 0,05 lo que rechaza la idea sobre la existencia de una diferencia de percepción ante la infidelidad en ambos grupos, rechazando además la idea de que estos resultados se repintan con probabilidad del 5% ($P<0,05$). Por lo anterior, se entiende que existe una percepción similar de ambos grupos sobre los impulsos que llevan a cometer una traición virtual o emocional, se deban en pensar o idealizar a una persona diferente a la pareja, sobre la idea de que esta infidelidad puede ser causada por necesidades sexuales o por variedad sexual y que los motivos que llevan a una persona a engañar a su pareja por redes sociales, se relacionan con lo emocional y lo físico o al negar la idea de que exista algún tipo de influencia positiva de la infidelidad, en temas de sobrellevar un conflicto o monotonía en las relaciones de pareja, además de destacar la idea de que para ambos grupos si existen consecuencias negativas de este fenómeno y que los motivos de infidelidad emocional, son solo impulsores en una infidelidad.

3. Análisis de los resultados del segundo instrumento

Por su parte y avanzando en el análisis de los resultados, ahora se presentarán los que cumplen con el segundo objetivo específico, sobre demostrar la manera en que se vio afectada el autoconcepto de los estudiantes, quienes fueron traicionados por su pareja sentimental, según las dimensiones de la escala AF5 (García. y Musitu, 1995).

Tabla 8

Distribución de las dimensiones del AF5 ante los resultados de la muestra.

Dimensiones del AF5	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Autoconcepto Académico	4	10	8,06	1,67
Autoconcepto Social	3	10	6,72	1,58
Autoconcepto Emocional	4	9	4,61	2,13
Autoconcepto Familiar	2	10	7,86	1,61
Autoconcepto Físico	1	10	7,21	2,05

Como se refleja en la tabla 8, los resultados del instrumento AF5 (García. y Musitu, 1995), permitirán obtener la información relevante de los participantes frente a las afectaciones o poco nivel de autoconcepto en ellos, por medio de la media aritmética del total de los ítems en las 5 dimensiones, que se clasifican en puntos bajo (1-2), medio-bajo (3-4), medio (5-6), medio-alto (7-8) y alto (9-10). Por lo que, en la dimensión 1 denominada *autoconcepto académico/laboral* las puntuaciones de 8,06 indican que la muestra tiene un autoconcepto medio alto, en la calidad del rol como estudiante relacionado con el sentimiento o la estima que le da la figura de autoridad que en este caso son los profesores y se correlaciona efectivamente con el ajuste psicosocial, en la calidad de los trabajos y la aceptación de los compañeros, que impiden las manifestaciones del estrés o la negligencia (García y Musitu, 2001).

En la 2 dimensión nombrada *autoconcepto social*, los participantes tienen un índice del 6.72 que señala una relación media para mantener o ampliar sus relaciones sociales, que les permita desempeñar u obtener un buen ajuste psicosocial, académico o laboral, que impidan la presencia de comportamientos negativos o de sintomatología depresiva. En la dimensión 3, nombra

autoconcepto emocional los participantes tienen puntuaciones medio bajas en relación a las respuestas controladas y sin nerviosismo a eventos específicos presentes en la vida cotidiana y que interfieren en su estado emocional, por lo que al ser baja tiene afectaciones en las habilidades o aceptaciones sociales, de autocontrol, de generar el sentimiento de bienestar y que se asocia negativamente con la depresión, ansiedad o el consumo de sustancias (García y Musitu, 2001).

Ya en el factor 4, llamado *autoconcepto familiar* las puntuaciones de la muestra son del 7,86 que infiere una relación medio alta con la idea que se tiene en la implicación o integración de la familia, que se obtiene por la buena articulación de afecto, apoyo y confianza que brindan los padres en un entorno de seguridad y felicidad, obteniendo de ello un mejor rendimiento académico, de ajuste psicosocial y de bienestar individual, que, al no ser de este modo, se correlaciona con sintomatología depresiva, ansiosa o de consumo. También, en la dimensión 5 conocida como *autoconcepto físico* el índice es de 7,21 que insinúa una percepción media alta en el aspecto o condición física del sujeto, que se relaciona con la habilidad deportiva y su desempeño como parte de la integración social, como también en el aspecto físico que se percibe como agradable que lleva a tener una buena imagen de salud, autocontrol y de hábitos que mantienen el bienestar individual, puesto que, de no ser así se asocia negativamente con el desajuste académico, ansioso y de dificultad al momento de relacionarse con los demás (García y Musitu, 2001).

Tabla 9

Diferencias en los resultados del AF5 entre los infidelizados y la que no.

Dimensiones del AF5	Infidelizados		No infidelizados		Diferencias de media	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar	*t*	*p*
Autoconcepto Académico	7,94	1,27	8,30	2,26	-0,93	0,35
Autoconcepto Social	6,63	1,64	6,89	1,47	-0,72	0,47
Autoconcepto Emocional	4,62	2,06	4,59	2,31	0,05	0,95
Autoconcepto Familiar	8,06	1,48	7,48	1,81	1,59	0,11

Autoconcepto Físico	7,23	2,09	7,17	2,01	0,12	0,90

Nota. Se utilizó la prueba t de Student para determinar las discrepancias entre las medias de los dos grupos, de manera que *P*>0,05 no representa una diferencia significativa.

Ahora, se fijará la equivalencia de los grupos infidelizados y los que no en relación a la diferencia de media reflejada en la tabla 9, comparados con las puntuaciones de la prueba T Student para muestras independientes la cual permitió inferir que no existen discrepancias significativas en las dimensiones puesto que, son mayores en P valor a 0,05 lo que rechaza la hipótesis de una diferencia significativa que indique un menor autoconcepto por parte del grupo infidelizado y aquellos que no, rechazando además la idea de que estos resultados se repintan con probabilidad del 5% (P<0,05). Por lo anterior, se entiende que existe una percepción similar del autoconcepto en ambos grupos, acerca del control que tienen ante eventos específicos de la vida, en temas del aspecto físico o en el rol que cumplen en temas deportivos, también sobre la percepción que tienen sobre el rol que cumplen como estudiantes, la manera en que la mantienen o amplían sus relaciones sociales y la manera en la que perciben su lugar dentro de la familia.

4. Análisis de los resultados del tercer instrumento

Para terminar, en el análisis de los resultados que cumplen con el tercer objetivo específico, sobre describir los procesos de afrontamiento utilizados por estudiantes tras la experiencia de una infidelidad según las dimensiones de la escala EEC-M (Londoño, et al, 2006).

Tabla 10

Distribución de las dimensiones del EEC-M ante los resultados de la muestra.

Dimensiones del EEC-M	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Solución de problemas	2	6	3,69	,954
Apoyo social	1	6	3,25	1,15
Espera	1	5	2,56	,896
Religión	1	6	3,17	1,32
Evitación emocional	1	6	3,03	1,02
Apoyo profesional	0	6	2,39	1,29

Reacción agresiva	1	6	2,54	1,09
Evitación cognitiva	1	6	3,20	,963
Reevaluación positiva	2	6	3,80	1,07
Expresión de la dificultad de afrontamiento	1	5	2,69	,853
Negación	1	5	3,03	,934
Autonomía	1	6	2,69	1,16

Los hallazgos que se reflejan en la tabla 10, representan los resultados conseguidos de la muestra quienes se les empleó el instrumento correspondiente al EEC-M (Londoño, et al, 2006), el cual proporciona el conocimiento sobre los recursos cognitivos y comportamentales que usualmente los participantes aplican para reducir o eliminar el malestar generado por un evento estresante, clasificación que se hace a partir de la media aritmética del total de los ítems en los 12 factores que se categorizan en nunca(1), casi nunca(2), a veces(3), frecuentemente(4), casi siempre(5) y siempre(6). Como resultado, los siguientes factores son los que a veces suelen emplearse y que se consideran estrategias positivas como las de *solución de problemas,* donde los participantes tienen una puntuación media de 33,1 que indica que a veces emplean el uso de generar acciones para solucionar problemas, planificando de forma racional y analítica el momento oportuno en el que deben interceder sin alterar aún más la situación.

También, la estrategia de *apoyo social* tiene una puntuación del 3,25, aludiendo a que a veces emplean el uso del apoyo proporcionado de amigos y familiares al momento de disponer del afecto u base emocional, que les permita tolerar o enfrentar el malestar causado por ciertos eventos, igualmente sucede, con la estrategia de *religión* que tiene una puntuación del 3,17 sugiriendo que a veces emplean la influencia de las creencias religiosas para tolerar, solucionar un problema o situación estresante y es similar al empleo de la estrategia de *reevaluación positiva* que tiene un índice del 3,80 que se traduce a que a veces la muestra busca identificar los aspectos positivos o de replanteamiento optimista ante una situación negativa, que permita el desarrollo personal o modificación que favorezca la forma de vivir dichas situaciones.

Ya en las estrategias negativas que a veces emplea la muestra es la de *evitación emocional,* donde el índice del 3,03 refleja que a veces optan por ocultar o inhibir las emociones que se valoran como negativas, por las consecuencias de revivir el evento estresante o por la desaprobación social,

que es similar al uso de las estrategia de *evitación cognitiva,* que tiene un puntaje del 3,20 que sugiere que a veces los participantes emplean la neutralización o distorsión de los pensamientos negativos que generan los eventos problemáticos y que se medían por la distracción o ejecución de actividades que le impida pensar en ello. Por último, también emplean la estrategia de *negación,* que tiene un índice de 3,03 que se traduce a que a veces los participantes aluden a negar el problema y distorsionar el momento o valor del mismo que este tiene en su vida (Londoño, et al, 2006).

Por otro lado, las puntuaciones de los siguientes factores aluden a que casi nunca emplean el uso de las estrategias como la *espera* donde los índices son de 2,56, insinuando que casi nunca aplican la creencia o expectativa positiva de que los problemas o situaciones estresantes, se solucionan por sí solos a través del tiempo, e igual es con la estrategia de *apoyo profesional* que indica que casi nunca recurren a profesionales que les permitan entender mejor la situación problema y mejorar el control respecto a las situaciones. Asimismo es con la estrategia de *reacción agresiva,* que alude a que casi nunca los participantes se inclinan por la tendencia de expresión arrebatada de la ira contra sí mismos, hacia los otros o hacia los objetos, de igual modo, es con la estrategia de *expresión de la dificultad de afrontamiento,* donde casi nunca los participantes manifiestan las dificultades o recuerdos del evento, para así evitar el afrontamiento de las emociones que genera y es igual con la estrategia denominada *autonomía,* que casi nunca es empleada para responder de manera independiente, sin apoyo social o profesional a las situaciones problemáticas (Londoño, et al, 2006).

Tabla 11

Diferencias de los resultados del EEC-M entre el grupo infidelizado y los que no.

Dimensiones del EEC-M	Infidelizados		No infidelizados		Diferencias de media	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar	*T*	*p*
Solución de problemas	3,57	,908	3,93	1,01	-1,68	0,09
Apoyo social	3,24	1,15	3,27	1,17	-0,11	0,90
Espera	2,63	,914	2,43	,858	0,99	0,32
Religión	3,07	1,30	3,36	1,35	-0,96	0,33

Evitación emocional	3,01	1,00	3,08	1,08	-0,30	0,76
Apoyo profesional	2,28	1,26	2,59	1,34	-1,04	0,29
Reacción agresiva	2,61	1,10	2,41	1,06	0,83	0,40
Evitación cognitiva	3,25	1,02	3,10	,833	0,66	0,51
Reevaluación positiva	3,73	1,06	3,94	1,09	-0,86	0,39
Expresión de la dificultad de afrontamiento	2,77	,872	2,55	,808	1,11	0,27
Negación	3,08	,943	2,94	,926	0,65	0,51
Autonomía	2,60	1,19	2,86	1,10	-0,99	0,32

Nota. Se utilizó la prueba t de Student para determinar las discrepancias entre las medias de los dos grupos, de manera que *P*>0,05 no representa una diferencia significativa.

Ahora bien, cómo se refleja en la tabla 11 se establecerá la equivalencia de los resultados encontrados en la población que fueron infidelizados y los que no, comparados con las puntuaciones de la prueba T Student para muestras independientes la cual permitió inferir que no existen discrepancias significativas en las dimensiones puesto que, son mayores en P valor a 0,05 lo que rechaza la hipótesis de una diferencia significativa de los estilos de afrontamiento mayormente usados por el grupo infidelizado y los que no, rechazando además la idea de que estos resultados se repintan con probabilidad del 5% (P<0,05). Por lo anterior, se entiende que las estrategias de atontamiento que a veces usan los participantes, son similares en cuanto aquellas que están dirigidas al apoyo que se puede obtener de familiares o amigos, para así mejorar o sobrellevar el malestar generado por cierta situación, incluso de emplear estrategias que los llevan a inhibir las emociones que consideran negativas y que los remitan al evento estresante. Igual, con las que están orientadas a la distorsión de los pensamientos negativos que genero el evento estresante y que se evita por la ejecución de múltiples actividades o estrategias que llevan a la persona a negar el problema y distorsionan el valor que este tiene. Por último, es similar también el uso de aquellas estrategias como las de solución de problemas, espera, religión, apoyo profesional, reacción agresiva, reevaluación positiva, expresión de la dificultad de afrontamiento y autonomía, lo cual deja entrever que son empleadas de forma similar las estrategias tanto positivas como negativas, en ambos grupos.

Conclusiones

Para empezar este apartado, es sustancial recordar que el objetivo principal es el de analizar cómo influyen las afectaciones causadas por la infidelidad en el autoconcepto y que procesos de afrontamiento son mayormente usados por quienes pasaron dicha experiencia; de manera que, las relaciones que se tendrán en cuenta serán los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados a la muestra y las diferencias o similitudes con estudios anteriores que, permitirán ampliar el conocimiento sobre este fenómeno.

Primero, es necesario mencionar que el objetivo general de esta investigación no fue demostrado, debido a que, no se encontraron discrepancias significativas que pudiera validar la hipótesis de una posible afectación que este fenómeno pudiera dejar en el autoconcepto de los participantes, comparados por aquellos que fueron infidelizados y aquellos que no, además, de no poder describir que tipo de procesos de afrontamiento son empleados mayormente por quienes pasaron dicha experiencia de infidelidad. A pesar de lo anterior, algunos hallazgos de la muestra en esta investigación, son de importancia para ampliar la información que existe alrededor de este fenómeno en el contexto de los jóvenes quilichagueños, es decir, que del primer objetivo específico acerca de identificar la percepción que tienen los estudiantes sobre los diferentes delitos por adulterio.

Se encontró que, los participantes tienen una percepción menor (18,4) acerca de considerar consecuencias positivas de la infidelidad, lo cual determina que para los jóvenes adultos no hay ningún tipo de influencia positiva de la infidelidad, en el aumento de confianza o fortalecimiento de la pareja y por el contrario, tienen una puntuación mayor (75,6) en resaltar las consecuencias negativas de infidelidad, demostrando que el daño que produce la transgresión a los acuerdos establecidos en pareja, viene acompañado de efectos de culpa, desconfianza y celos en el instante en el que se comete el acto de infidelidad; que discrepa con lo encontrado en los estudios de Verdesoto, et al (2019) y Scheeren, et al (2018), acerca de la presencia de este fenómeno como un aporte positivo en la reevaluación de la pareja o destinar recursos para sostenerla.

Otra perspectiva encontrada acerca de la infidelidad, es la puntuación muy relevante en los motivos de infidelidad virtual (76,4) la cual se relaciona con lo encontrado en los estudios de Merlyn y Moreta-Herrera (2020), al resaltar que no es solo un tipo de infidelidad que está más

presente en la actualidad, sino que, también demuestra que los participantes están de acuerdo en que los motivos que sostienen este tipo de infidelidad, se relacionan con tener imágenes íntimas de otra persona, sostener una diálogo de chat con contenido erótico, sexo telefónico o realizar conductas sexuales por webcam, por medio de aplicaciones o apps de citas. Otro aspecto que concuerda con los estudios de Armijos (2022) y Figueroa y Jara (2018), es con respecto a la edad ya que, de los 57 participantes quienes fueron mayormente infidelizados, estaban en edades entre los 18 y 29 (75,4%), determinando que, las relaciones que se forman entre los 20 a 35 años, son las que más probabilidad tienen de pasar por una conducta infiel y pueden ser motivadas por la insatisfacción de pareja, madurez, deseo sexual o sentimientos de protección.

Por otro lado, a pesar de que no se encontró relación entre la afectación de la infidelidad en el autoconcepto, si es necesario mencionar los datos obtenidos de la muestra de los jóvenes universitarios, con el fin de aportar un dato de interés en temas de prevención en salud mental y que se puedan generar investigaciones con un enfoque diferente. Ante ello, los resultados del AF5 dejaron entrever una percepción baja en el autoconcepto emocional (M=4,59) que es de importancia remarcar, ya que según Chacón-Cuberos, et al (2020) identificar una afectación en la estructura del autoconcepto de los participantes, es de importancia para la prevención de consecuencias a nivel personal, académico o social que se podrían generan por diferentes factores estresantes.

Además, en los resultados del EEC-M es relevante mencionar que, en las puntuaciones generales de los participantes, no hay índices altos que indiquen que siempre usan estrategias de afrontamiento positivas, lo que sugiere que son poco conocidas por población joven o hay un desconocimiento respecto a ellas. Por lo anterior, se debe mencionar que aquellas estrategias que se consideran como positivas, son solo a veces empleadas por los participantes como lo es la solución de problemas, apoyo social, religión y reevaluación positiva, como también otra importante, que casi nunca es empleada, que está relacionada con el apoyo profesional (M=2,39), lo que debería ser preocupante en cuanto a la poca utilización que tienen estos jóvenes adultos, ante los recursos de salud mental.

También, está la utilización de estrategias nocivas como la evitación emocional, cognitiva y negación, que se relaciona con planes perjudiciales que minimizan el problema y se ven

reflejados en afectaciones individuales como la presencia de estrés, ansiedad o diferentes efectos negativos, de modo tal, que como sugiere Tacca D. y Tacca A. (2019) los procesos de afrontamiento que están centrados en remediar el problema y el centrado en expresar las emociones, son las que más deberían ser empleadas ya que son efectivas para lograr el bienestar psicológico.

Finalmente, se espera que estos resultados aportan un grado de conocimiento en cuanto a la perspectiva que tienen los jóvenes adultos acerca de la infidelidad, desde el contexto de Santander de Quilichao; también, se espera generar un interés en el abordaje de la concepción del autoconcepto e indagar en el porqué de los datos conseguidos en esta investigación y que se puedan promover, un mayor uso de procesos de afrontamiento positivos en la comunidad. Ya que, es de importancia para nuevas investigaciones y para aportar en la información que ayude a los expertos de la salud mental, a entender y tener los datos necesarios de una población, que tiene perspectivas muy amplias sobre el fenómeno de la infidelidad, sus consecuencias y formas de afrontarlo, incluso si no son del todo concluyentes.

Recomendaciones

De cara a futuras investigaciones, es conveniente estudiar este fenómeno en muestras más representativas de la población, ampliando de forma equivalente temas de género, orientación sexual, diversidad geográfica y edad de los participantes, además, la posibilidad de estudiar más a fondo la posible diferencia de percepción que tiene aquellos que tienen una relación de pareja y que han pasado por una experiencia de infidelidad, contemplando la posibilidad de que esta sea una implicación en mantener una relación sana y por último, es pertinente que este tema se aborde con metodologías tanto cualitativas como mixtas.

Bibliografía

Aguirre, S. M. M., & Loaiza, M. B. J. (2021). Estrategias de afrontamiento resultantes del proceso de duelo tras una ruptura amorosa en jóvenes universitarios. *Educación, Arte, Comunicación: Revista Académica e Investigativa*, *2*(9), 48-57. https://revistas.unl.edu.ec/index.php/eac/article/download/1166/834

Alcaldía Municipal Santander de Quilichao (2022). *Política Pública Municipal de Juventud 2022-2032.* Quilichao Vive. https://santanderdequilichao-cauca.gov.co/Paginas/default.aspx

Armijos Chacón, E. A. (2022). Causas y consecuencias de la Infidelidad en la Pareja, entre los 20 y 35 años de edad mediante revisiones bibliográficas. https://dspace.ucacue.edu.ec/bitstream/ucacue/13084/1/1.%20TRABAJO%20DE%20TITULACI%C3%93N.pdf

Bauman, Zygmunt, (2005), *Amor líquido acerca de la fragilidad de los vínculos humanos.* Paidós.

Bustos Riquelme, F. M., Cáceres Urra, M. P., y Concha Salas, C. A. (2015). *Percepción de la infidelidad y su influencia en el Autoconcepto* [Doctoral dissertation, Universidad de Ciencias de la Informática]. http://repositorio.ugm.cl/bitstream/handle/20.500.12743/527/T616.89156%20B982p%202015.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Camacho, J. (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja*. *Dunken*.

Carvajal Tamayo, M. J. (2018). *La fragilidad del vínculo en las relaciones amorosas*. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia] https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15527

Cendales Sánchez, Á. P. (2023). *Ansiedad, depresión y satisfacción sexual en mujeres que han pasado por una infidelidad* (Doctoral dissertation, Bogotá DC: Fundación Universitaria Konrad Lorenz, 2023). https://repositorio.konradlorenz.edu.co/bitstream/handle/001/5178/911211012%20%20RAI.PDF?sequence=2

Chacón-Cuberos, R.; Ramírez-Granizo, I.; Ubago-Jiménez, J.L. Castro-Sánchez, M. (2020). Autoconcepto multidimensional en estudiantes universitarios según factores sociales y académicos. Journal of Sport and Health Research. 12(Supl 2):107-116 https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/64351/80809-Texto%20del%20art%C3%ADculo-263064-1-10-20200601.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Chu Amaranto, U. M. (2020). La infidelidad: acto de violencia. [Tesis de doctorado, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/44495/Chu_AUM-SD.pdf?sequence=1

Correa, M. V. B., Zapata, A. M. R., Arango, B., & Anderson, M. T. (2021). Del vacío a la re-creación: vivencias de infidelidad y recuperación. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 13(1), 1-22. https://revistas.udea.edu.co/index.php/psicologia/article/view/344350

Díaz-Pichardo, A. Y., Garrido, L. E., Aranda Torres, C, & Parrón-Carreño, T. (2020). Del Apego Adulto a la Infidelidad Sexual: Un Análisis de Mediación Múltiple. *Psykhe*, 29(2), 2-16. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282020000200106&script=sci_arttext&tlng=es

Domínguez Prades, L., Gimeno Lozano, M., & Ballester-Arnal, R. (2017). Estudio del concepto de infidelidad en la población universitaria. *Ágora de salut IV, Vol.4(8), 77-83*. http://dx.doi.org/10.6035/AgoraSalut.2017.4.8

Esqueda, N. A., & Treviño, J. R. (2019). Reestructuración cognitivo-emocional tras un proceso de duelo integrando técnicas breves centradas en soluciones y cognitivo-conductuales. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *22*(2), 920. https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol22num2/Vol22No2Art8.pdf

Facio, A., Resett, S., Micocci, F., Rasch, L., & Iglesia, F. (2012). Las relaciones amorosas a comienzos de la adultez emergente. Algunos antecedentes y correlatos de la satisfacción

con la pareja. *Investigaciones en Psicología*, 17(2), 49-62. https://core.ac.uk/download/pdf/287881546.pdf

Figueroa, O., Fernández, A.M., & Jara, C. (2018). ¿Por qué somos infieles? Aplicación inicial de una escala para estimar las razones por los que hombres y mujeres son infieles. Iberoamericana de Diagnóstico y evaluación- e Avaliação Psicológia, 48(3). https://www.redalyc.org/journal/4596/459657523003/459657523003.pdf

Fuentes, A., & Koval, S. (2018). Percepción de la infidelidad de adultos en el área metropolitana de Buenos Aires. Universitas Psychologica, 17(2), 1- 9. https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy.17-2.piaa

Fundación Universitaria de Popayán (s.f.) *Portal.fup.edu.co.* https://portal.fup.edu.co/

García, F. E., Fuentes Zarate, R., y muestreo Sánchez Sánchez, A. (2016). Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. *Ajayu órgano de difusión científica del departamento de psicología UCBSP*, *14*(2), 284-302. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-21612016000200004&script=sci_arttext

García, F. E., y Ilabaca Martínez, D. (2013). Ruptura de pareja, afrontamiento y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, *11*(2), 42-60. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-21612013000200003&script=sci_arttext&tlng=pt

García, F., y Musitu, G. (2001). *Autoconcepto forma 5*. (2ª Edición) Madrid: Tea. Ediciones, S.A. Madrid. https://www.studocu.com/co/document/corporacion-universitaria-u-de-colombia/administracion-de-empresas/af-5-autoconcepto-forma-5-manual-2da-edicion-cuestionario-y-dimensiones/49827033

García-Méndez, M., Rivera-Aragón, S., y Díaz-Loving, R. (2011). La Cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 45(3), 429-438. https://www.redalyc.org/pdf/284/28425426012.pdf

Garrido-Macías, M., Valor-Segura, I., y Expósito, F. (2017). ¿Dejaría a mi pareja? Influencia de la gravedad de la transgresión, la satisfacción y el compromiso en la toma de decisión. Intervención psicosocial, 26(2), 111–116.

Gutiérrez, K. T. Q. (2020). Importancia del Autoconcepto para la Construcción del Conocimiento. *Revista Scientific*, *5*(16), 319-333. https://www.redalyc.org/journal/5636/563662985018/563662985018.pdf

Hernández R., Fernández C. y Baptista P. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta edición). McGraw Hill. (6) Hernández R. 2014 Metodologia de la Investigacion | OJEDA DIEGO - Academia.edu

Londoño, D. M. M., Lubert, C. D., Sepúlveda, V. E. P., & Ferreras, A. P. (2019). Estandarización de la Escala de autoconcepto AF5 en estudiantes universitarios colombianos. *Ansiedad y estrés*, *25*(2), 118-124. https://www.elsevier.es/es-revista-ansiedad-estres-242-articulo-estandarizacion-escala-autoconcepto-af5-estudiantes-S1134793718301271#:~:text=El%20AF5%20es%20un%20instrumento,por%20cada%20una%20de%20ellas.

Londoño, N. H., Henao López, G. C., Puerta, I. C., Posada, S., Arango, D., & Aguirre-Acevedo, D. C. (2006). Propiedades psicométricas y validación de la escala de estrategias de coping modificada (EEC-M) en una muestra colombiana. *Universitas psychologica*, *5*(2), 327-350. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-92672006000200010&script=sci_abstract&tlng=en

Luna, N. C., y Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista electrónica de investigación y docencia (REID)*, (10). https://150.214.170.182/index.php/reid/article/download/991/818

Márquez, M. W. B., y del Castillo, C. C. (2017). Ruptura de la pareja en jóvenes: factores relacionados con su impacto. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, *22*(3), 342-352. https://www.redalyc.org/pdf/292/29255775008.pdf

Merlyn Sacoto, M.-F., Jayo, L. y Moreta-Herrera, R. (2020). Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito. *Revista de Psicología*, 19(2), 3-23. doi: https://doi.org/10.24215/2422572xe063

Ministerio de Salud y Protección social (MinSalud). (2014). Abecé sobre la salud mental, sus trastornos y estigma (p. Minsalud.gov.co). Colombia: Grupo de Gestión Integrada para la Salud Mental. https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/SMental/Paginas/gestion-integrada-para-la-salud-mental.aspx#:~:text=%E2%80%8B%E2%80%8B%E2%80%8B%E2%80%8B,vida%20cotidiana%2C%20para%20trabajar%2C%20para

Mosquera Palacios, A. N., Olmos Linares, Y. L. y Prieto Cante, L. X. (2020). *La infidelidad: diferencias de género y estrategias de afrontamiento.* [Trabajo de Grado. Universidad Católica de Colombia]. https://hdl.handle.net/10983/25282

Pabago, G. M. (2021). Una aproximación teórica al autoconcepto. *Perspectivas: Revista Científica de la Universidad de Belgrano*, *4*(2), 52-64. https://revistas.ub.edu.ar/index.php/Perspectivas/article/download/130/131

Pulido Rodríguez, A. (2022). *Efecto de la terapia de aceptación y compromiso (act) en el duelo tras ruptura de pareja por infidelidad* (Doctoral dissertation, Bogotá DC: Fundación Universitaria Konrad Lorenz, 2022). https://repositorio.konradlorenz.edu.co/bitstream/handle/001/4945/911201008_Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Quiles Ferrando, J., Monzó Cuquerella, B., Benítez García, A., Martín Camacho, S., & Palmero, F. (2022). Frecuencia y consecuencias de la infidelidad en hombres y mujeres. https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/200365/15%20Frecuencia%20y%20consecuencias.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Quispe Cruz, Y. E., & Alcca Yucra, T. (2022). Salud mental y conducta infiel en jóvenes universitarios de la ciudad de Juliaca, 2021.

https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/6177/Tania_Tesis_Licenciatura_2022.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Reyes, J. (2018). Motivos para la infidelidad en una relación conyugal en miembros del "comando de la policía nacional" de la sub- zona N° 15, periodo 2017- 2018. 2(1), 1- 13. http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/16349

Robayo Nasca, B. A. (2020). *Estrategias de afrontamiento y bienestar subjetivo en ruptura amorosa de pareja* (Bachelor's thesis, Quito: UCE). http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/22252

Santander de Quilichao Cauca (s.f.) *Gov.co. https://www.santanderdequilichao-cauca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Presentacion.aspx*

Scheeren, P., Martínez, I., & Wagner, A. (2018). Marital infidelity: The experience of men and woman. Trends in Psychology, 26(1), 355- 385. https://www.scielo.br/j/tpsy/a/4b6d4mBhVxNnNmc9bkWcCSw/?lang=en

Schoeps, K., Tamarit, A., Zegarra, SP, y Montoya-Castilla, I. (2021). Los efectos a largo plazo de las competencias emocionales y la autoestima en los síntomas de internalización de los adolescentes. *Revista de Psicodidáctica (ed. inglesa), 26* (2), 113-122.https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/228623/Autoestima.pdf?sequence=1

Secretaría de Bienestar Social y Participación Comunitaria Consejo Municipal de Juventudes Plataforma de Juventudes. (2022). *Santander de Quilichao Política Pública Municipal de Juventud 2022 – 2032*. https://santanderdequilichao-cauca.gov.co/Paginas/default.aspx

Shrout, M. R., & Weigel, D. J. (2020). Coping with infidelity: The moderating role of self-esteem. Personality and individual differences, 154, 109631. https://fardapaper.ir/mohavaha/uploads/2021/06/Fardapaper-Coping-with-infidelity-The-moderating-role-of-self-esteem.pdf

Solís, N. M. M., & Núñez, M. N. (2023). Estilos de apego y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *4*(1), 421-435. https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/download/260/237

Tacca Huamán, D. R., & Tacca Huamán, A. L. (2019). Estilos de afrontamiento y bienestar psicológico en estudiantes de postgrado. *Revista de investigación psicológica*, (21), 37-56. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322019000100004&script=sci_arttext

Tello, VV, Pedraza, MA y Munévar, FR (2020). Desarrollo y validación de la Escala de Evaluación Cognitiva de la Infidelidad para muestras colombianas/ Desarrollo y validación de la Escala de Evaluación Cognitiva de la Infidelidad (ECI) para muestras colombianas. *Psicogente*, *23* (44), NA. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372020000200113#:~:text=la%20Escala%20de%20Evaluaci%C3%B3n%20Cognitiva%20de%20Infidelidad%20es%20un%20instrumento,el%20fen%C3%B3meno%20de%20la%20infidelidad

Vargas Chacón, J. F. (2021). Diferencias de género en la actitud hacia la infidelidad de los estudiantes de la Universidad Latina de Costa Rica. https://repositorio.ulatina.ac.cr/bitstream/20.500.12411/291/1/TFG_Ulatina_Jose_Vargas_Chacon_2011631034.pdf

Verdesoto, J., Villacís, M., & Franc, X. (2019). Impacto emocional de la infidelidad en las relaciones de pareja. Importancia de su conocimiento para el psicólogo clínico Impacto emocional de la infidelidad en las relaciones de pareja. Opuntia Brava, 11(4), 349- 361. https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/883/916

Anexos

Anexo 1. Cuestionario sociodemográfico

Fecha: Día_____ Mes_____Año _____

Nombre completo:_____

_____

Edad: _____

Género: **F**emenino_____ **M**asculino_____

Programa académico: _____

Semestre: _____

Actualmente tiene una relación de pareja: Si_____ No _____

¿En sus relaciones de pareja ha vivido una experiencia de infidelidad en la que usted fue engañado? Si_____No _____

En caso de responder **SI** en la pregunta anterior, la infidelidad ocurrió:

a) En el último mes

b) Hace menos de 6 meses

c) Hace menos de 8 meses

d) Hace más de 8 meses

Anexo 2. Instrumento ECI

Escala de evaluación Cognitiva de la Infidelidad

Veloza et al. (2020)

Nombre: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Estado civil: _____

A continuación, encontrará una serie de afirmaciones acerca de los motivos más comunes por los cuales las personas podrían llegar a ser infieles, y las principales consecuencias que esto podría generar. Teniendo en cuenta que la cognición hacia la infidelidad hace referencia a la construcción mental que tiene un individuo sobre el rompimiento de la promesa de exclusividad, lealtad y compromiso que se establece en el momento en el que se da inicio a un noviazgo o matrimonio; este rompimiento puede ser a través de la realización de actos eróticos, la existencia de un vínculo afectivo, el pensar y desear a alguien más o encuentros y relaciones virtuales con una persona diferente a la pareja.

Usted deberá leer cada enunciado, señalar el número según el grado de relevancia con base en la siguiente escala:

1 _____ 100
Total desacuerdo — Total acuerdo

Ejemplo: La pizza es mi comida favorita.

1 _____ 80 ____ 100
Total desacuerdo — Total acuerdo

Acá, la persona señaló que se encuentra en un 80 % de acuerdo con la afirmación anterior: la pizza es mi comida favorita.

Recuerde que hay valores entre 1 y 100 que puede marcar. Es importante reconocer que las afirmaciones no tienen ningún puntaje, por lo que no existen respuestas correctas o incorrectas, por este motivo trate de ser sincero consigo mismo y contestar de manera espontánea.	**1 - 100**
1. Las personas son infieles porque les atrae sexualmente otra persona.	
2. Una persona es infiel al encontrar una mayor variedad sexual con otra persona.	
3. Una persona es infiel si siente insatisfacción sexual en su relación de pareja.	
4. Las personas son infieles si sienten una necesidad sexual en un momento en el que su pareja no se encuentra.	
5. Las personas son infieles si una persona diferente a su pareja logra hacerle sentir especial.	
6. Las personas son infieles si han sentido falta de reconocimiento por parte de su pareja.	
7. Una persona es infiel si no siente compromiso con su relación de pareja.	
8. Las personas son infieles si no sienten compatibilidad o un parecido con su pareja.	
9. Las personas son infieles si se han imaginado teniendo relaciones sexuales con una persona diferente a su pareja.	
10. Una persona es infiel si ha pensado en relacionarse emocionalmente con otra persona diferente a su pareja.	
11. Una persona es infiel si idealiza sus planes a futuro con otra persona diferente a su pareja.	

12. Una persona es infiel si en el momento en el que tiene relaciones sexuales con su pareja está pensando otra persona.	
13. Una persona es infiel si envía fotos desnudo/a otra persona diferente a su pareja.	
14. Las personas son infieles si entablan una relación romántica en línea.	
15. Las personas son infieles si encuentran afinidad con alguien diferente a su pareja en portales de citas virtuales.	
16. Una persona es infiel si mantiene contacto virtual con personas con las que ha tenido algún tipo de encuentro sexual o vínculo afectivo.	
17. Tener una relación sexual con alguien diferente a la pareja puede generar sentimientos de culpa.	
18. Tener una relación sexual con alguien diferente a la pareja, ayuda a dejar a un lado la monotonía que una relación puede generar.	
19. Tener una relación sexual con alguien diferente a la pareja, satisface la búsqueda de novedad que se puede crear al estar en una relación.	
20. Tener una relación sexual con alguien diferente a la pareja puede generar desconfianza en la relación.	
21. Formar un vínculo emocional con una persona diferente, aumenta la confianza en la relación de pareja.	
22. Formar un vínculo emocional con otra persona, ayuda a soportar los problemas generados dentro de una relación de pareja.	
23. Formar un vínculo emocional con alguien diferente a la pareja, puede generar celos en la relación.	
24. Pensar constantemente en otra persona ayuda a sobrellevar los problemas de pareja.	
25. Pensar constantemente en otra persona evoca celos en la pareja.	
26. Pensar constantemente en otra persona fortalece la relación de pareja.	

27. Pensar constantemente en otra persona diferente a la pareja disminuye la monotonía.	
28. Pensar constantemente en otra persona ayuda a revalorar a la pareja.	
29. Tener encuentros virtuales con una persona diferente a la pareja, puede fortalecer la relación de pareja al gozar de nuevas experiencias.	
30. Mantener encuentros románticos con diferentes personas por un medio virtual, genera el rompimiento de la confianza en la pareja.	
31. Mandar fotos desnudo/a a otra persona, disminuye la monotonía de la relación de pareja.	
32. Mantener contacto virtual con aquellas personas con las que se ha tenido algún tipo de encuentro sexual o vínculo afectivo genera desconfianza en la pareja.	
33. Tener una comunicación constante y coqueta con otra persona diferente a la pareja a través de las redes sociales, genera sentimientos de culpa.	

Normas de calificación

Para evaluar la Escala de Evaluación Cognitiva de la Infidelidad, el instrumento se debe dividir en 12 categorías:

I. Consecuencias positivas de infidelidad emocional, cognitiva y virtual –Ítems 21, 22, 24, 26, 27, 28, 29 y 31–.
II. Consecuencias negativas de infidelidad –ítems 17, 20, 23, 25, 30, 32 y 33–.
III. Motivos de la infidelidad cognitiva y virtual –ítems 9, 10, 11, 12 y 16–.
IV. Motivos de infidelidad emocional –ítems 5, 6, 7 y 8–.
V. Consecuencias positivas de la infidelidad sexual –ítems 18 y 19–. VI: Motivos infidelidad sexual –ítems 1, 2, 3 y 4–.
VI. Motivos infidelidad virtual –ítems 13, 14 y 15–.

Todos los ítems, se calificarán según el grado de relevancia que tiene para la persona. Estos se deben sumar por categorías –teniendo en cuenta que el mínimo puntaje para cada ítem es 1 y el máximo puntaje es 100– y dividir por la cantidad de ítems en la categoría correspondiente; y de

acuerdo con el resultado, los individuos se dividirán en las categorías dadas por la tabla a continuación:

IRRELEVANTE	POCO RELEVANTE	RELEVANTE	MUY RELEVANTE
1-25	26-50	51-75	76-100

Anexo 3. Instrumento AF5

Autoconcepto Forma 5. AF5.

García,F. y Musitu,G. (1995). Madrid: TEA, Ediciones.

Nombre y apellidos:

Sexo:

Centro:

Curso:

Edad:

Fecha de aplicación:

Instrucciones: A continuación, encontrará una serie de frases. Lea cada una de ellas cuidadosamente y conteste con un valor entre 1 y 10 según su grado de acuerdo con cada frase. Escoja el grado que más se ajuste a su criterio. Conteste con la máxima sinceridad.

Autoconcepto Forma 5. AF5.	**1 - 10**
1. Hago bien los trabajos académicos.	
2. Hago fácilmente amigos.	
3. Tengo miedo de algunas cosas.	
4. Soy muy criticado en casa.	
5. Me cuido físicamente.	
6. Mis profesores me consideran un buen trabajador.	
7. Soy una persona amigable.	
8. Muchas cosas me ponen nervioso.	

9. Me siento feliz en casa.	
10. Me buscan para realizar actividades deportivas.	
11. Trabajo mucho en clase.	
12. Es difícil para mí hacer amigos.	
13. Me asusto con facilidad.	
14. Mi familia está decepcionada de mí.	
15. Me considero elegante.	
16. Mis profesores me estiman.	
17. Soy una persona alegre.	
18. Cuando los mayores me dicen algo me pongo muy nervioso.	
19. Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problemas.	
20. Me gusta como soy físicamente.	
21. Soy un buen estudiante.	
22. Me cuesta hablar con desconocidos.	
23. Me pongo muy nervioso cuando me pregunta el profesor (superior).	
24. Mis padres me dan confianza.	
25. Soy bueno haciendo deporte.	
26. Mis profesores me consideran inteligente y trabajador.	
27. Tengo muchos amigos.	
28. Me siento nervioso.	
29. Me siento querido por mis padres.	
30. Soy una persona atractiva.	

CORRECCIÓN:

El cuestionario de Autoconcepto AF5 consta de 5 subescalas, que se construyen sumando los ítems de la siguiente manera:

Autoconcepto Académico/Laboral: (1 + 6 + 11 + 16 + 21 + 26) / 6

Autoconcepto Social: (2 + 7 + (10 - 12) + 17 + (10 - 22) + 27) / 6

Autoconcepto Emocional: (60 - (3 + 8 + 13 + 18 + 23 + 28)) / 6

Autoconcepto Familiar: ((100 - 4) + 9 + (10 - 14) + 19 + 24 + 29) / 6

Autoconcepto Físico: (5 + 10 + 15 + 20 + 25 + 30) / 6

Anexo 4. Instrumento EEC-M

Escala de estrategias de Coping – modificada (EEC-M)

Londoño et al. (2006)

Instrucciones: A continuación, se plantean diferentes formas que emplean las personas para afrontar los problemas o situaciones estresantes que se les presentan en la vida. Las formas de afrontamiento aquí descritas no son ni buenas ni malas, ni mejores o peores. Simplemente ciertas personas utilizan unas formas más que otras, dependiendo de la situación problema. Trate de recordar las diferentes situaciones o problemas más estresantes vividos durante los últimos años, y responda señalando con una X en la columna que le señala la flecha (L), el número que mejor indique qué tan habitual ha sido esta forma de comportamiento ante las situaciones estresantes.

1	2	3	4	5	6
Nunca	Casi nunca	A veces	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre

1. Trato de comportarme como si nada hubiera pasado	1	2	3	4	5	6
2. Me alejo del problema temporalmente (tomando unas vacaciones, descansando, etc.)	1	2	3	4	5	6
3. Procuro no pensar en el problema	1	2	3	4	5	6
4. Descargo mi mal humor con los demás	1	2	3	4	5	6
5. Intento ver los aspectos positivos del problema	1	2	3	4	5	6
6. Le cuento a familiares o amigos cómo me siento	1	2	3	4	5	6
7. Procuro conocer mejor el problema con la ayuda de un profesional	1	2	3	4	5	6
8. Asisto a la iglesia	1	2	3	4	5	6
9. Espero que la solución llegue sola	1	2	3	4	5	6

10. Trato de solucionar el problema siguiendo unos pasos concretos bien pensados	1	2	3	4	5	6
11. Procuro guardar para mí los sentimientos	1	2	3	4	5	6
12. Me comporto de forma hostil con los demás	1	2	3	4	5	6
13. Intento sacar algo positivo del problema	1	2	3	4	5	6
14. Pido consejo u orientación a algún pariente o amigo para poder afrontar mejor el problema	1	2	3	4	5	6
15. Busco ayuda profesional para que me guíen y orienten	1	2	3	4	5	6
16. Tengo fe en que puede ocurrir algún milagro	1	2	3	4	5	6
17. Espero el momento oportuno para resolver el problema	1	2	3	4	5	6
18. Pienso que con el paso del tiempo el problema se soluciona	1	2	3	4	5	6
19. Establezco un plan de actuación y procuro llevarlo a cabo	1	2	3	4	5	6
20. Procuro que los otros no se den cuenta de lo que siento	1	2	3	4	5	6
21. Evado las conversaciones o temas que tienen que ver con el problema	1	2	3	4	5	6
22. Expreso mi rabia sin calcular las consecuencias	1	2	3	4	5	6
23. Pido a parientes o amigos que me ayuden a pensar acerca del problema	1	2	3	4	5	6
24. Procuro hablar con personas responsables para encontrar una solución al problema	1	2	3	4	5	6
25. Tengo fe en que Dios remedie la situación	1	2	3	4	5	6
26. Pienso que hay un momento oportuno para analizar la situación	1	2	3	4	5	6

27. No hago nada porque el tiempo todo lo dice	1	2	3	4	5	6
28. Hago frente al problema poniendo en marcha varias soluciones	1	2	3	4	5	6
29. Dejo que las cosas sigan su curso	1	2	3	4	5	6
30. Trato de ocultar mi malestar	1	2	3	4	5	6
31. Salgo al cine, a dar una vuelta, etc., para olvidarme del problema	1	2	3	4	5	6
32. Evito pensar en el problema	1	2	3	4	5	6
33. Me dejo llevar por mi mal humor	1	2	3	4	5	6
34. Hablo con amigos o familiares para que me animen o tranquilicen cuando me encuentro mal	1	2	3	4	5	6
35. Busco la ayuda de algún profesional para reducir mi ansiedad o malestar	1	2	3	4	5	6
36. Rezo	1	2	3	4	5	6
37. Hasta que no tenga claridad frente a la situación, no puedo darle la mejor solución a los problemas	1	2	3	4	5	6
38. Pienso que lo mejor es esperar a ver qué puede pasar	1	2	3	4	5	6
39. Pienso detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema	1	2	3	4	5	6
40. Me resigno y dejo que las cosas pasen	1	2	3	4	5	6
41. Inhibo mis propias emociones	1	2	3	4	5	6
42. Busco actividades que me distraigan	1	2	3	4	5	6
43. Niego que tengo problemas	1	2	3	4	5	6

44. Me salgo de casillas	1	2	3	4	5	6
45. Por más que quiera no soy capaz de expresar abiertamente lo que siento	1	2	3	4	5	6
46. A pesar de la magnitud de la situación tiendo a sacar algo positivo	1	2	3	4	5	6
47. Pido a algún amigo o familiar que me indique cuál sería el mejor camino a seguir	1	2	3	4	5	6
48. Pido ayuda a algún médico o psicólogo para aliviar mi tensión	1	2	3	4	5	6
49. Acudo a la iglesia para poner velas o rezar	1	2	3	4	5	6
50. Considero que las cosas por sí solas se solucionan	1	2	3	4	5	6
51. Analizo lo positivo y negativo de las diferentes alternativas	1	2	3	4	5	6
52. Me es difícil relajarme	1	2	3	4	5	6
53. Hago todo lo posible para ocultar mis sentimientos a los otros	1	2	3	4	5	6
54. Me ocupo de muchas actividades para no pensar en el problema	1	2	3	4	5	6
55. Así lo quiera, no soy capaz de llorar	1	2	3	4	5	6
56. Tengo muy presente el dicho “al mal tiempo buena cara”	1	2	3	4	5	6
57. Procuro que algún familiar o amigo me escuche cuando necesito manifestar mis sentimientos	1	2	3	4	5	6
58. Intento conseguir más información sobre el problema acudiendo a profesionales	1	2	3	4	5	6

59. Dejo todo en manos de Dios	1	2	3	4	5	6
60. Espero que las cosas se vayan dando	1	2	3	4	5	6
61. Me es difícil pensar en posibles soluciones a mis problemas	1	2	3	4	5	6
62. Trato de evitar mis emociones	1	2	3	4	5	6
63. Dejo a un lado los problemas y pienso en otras cosas	1	2	3	4	5	6
64. Trato de identificar las ventajas del problema	1	2	3	4	5	6
65. Considero que mis problemas los puedo solucionar sin la ayuda de los demás	1	2	3	4	5	6
66. Pienso que no necesito la ayuda de nadie y menos de un profesional	1	2	3	4	5	6
67. Busco tranquilizarme a través de la oración	1	2	3	4	5	6
68. Frente a un problema, espero conocer bien la situación antes de actuar	1	2	3	4	5	6
69. Dejo que pase el tiempo	1	2	3	4	5	6

Ficha de calificación	
Clasificación	**Preguntas**
Factor 1, denominado solución de problemas:	10,17,19,26,28,37,39,51,68
Factor 2, denominado apoyo social:	6,14,23,24,34,47,57
Factor 3, denominado espera:	9,18,27,29,38,40,50,60,69
Factor 4, denominado religión:	8,16,25,36,49,59,67
Factor 5, denominado evitación emocional:	11,20,21,30,41,43,53,62
Factor 6, denominado apoyo profesional:	7,15,35,48,58,

Factor 7, denominado reacción agresiva:	4,12,22,33,44
Factor 8, denominado evitación cognitiva:	31,32,42,54,63,
Factor 9, denominado reevaluación positiva:	5,13,46,56,64
Factor 10, denominado expresión de la dificultad de afrontamiento:	45,52,55,61
Factor 11, denominado negación:	1,2,3
Factor 12, denominado autonomía:	65,66

Anexo 5. Carta permiso a la institución

Saludos cordiales

Destinatario:

Coordinadora Diana Velandia

Asunto: permiso para realizar el proceso investigativo del trabajo de grado.

Nos dirigimos a usted, para solicitar comedidamente permiso para llevar a cabo el proceso investigativo de nuestro trabajo de grado, que tiene como finalidad analizar las afectaciones en el autoconcepto y los procesos de afrontamiento que son utilizados, tras vivir la experiencia de una infidelidad en los estudiantes de la Fundación Universitaria de Popayán, por ende, sería grato que nos ayudará a intermediar con el resto de los coordinadores de los diferentes programas académicos, para que les hagan llegar la carta adjunta a este correo a los respectivos docentes.

Les agradecemos que nos puedan ayudar con este proceso y esperamos su pronta respuesta, gracias por su atención.

Atentamente,

Lisbeth Eliana Pavi Yonda

Lucas Ramses Ortega Cambindo

Estudiantes de psicología

Anexo 6. Consentimiento informado

[*Ciudad*], [*Día*], [*Mes*], [*Año*]

Nombre de la prueba o del procedimiento: aplicación de instrumentos psicométricos

Yo, [*Nombre de la persona que autoriza la participación en la prueba o procedimiento*]
Con documento de identificación CC ( ) #

Actuando como:
( ) Usuario autónomo, de manera libre y voluntaria, en ejercicio pleno de mis facultades.

Hago constar que

Una vez informado sobre los propósitos, objetivos, pruebas/procedimientos que se llevarán a cabo durante la investigación denominada **"**[**ANALIZAR LAS AFECTACIONES EN EL AUTOCONCEPTO Y LOS PROCESOS DE AFRONTAMIENTO QUE SON UTILIZADOS, TRAS VIVIR LA EXPERIENCIA DE UNA INFIDELIDAD**]**"** y los posibles riesgos que se puedan generar de la prueba o procedimiento, autorizo mi participación, en la misma, así como el uso de los datos obtenidos con fines estrictamente académicos e investigativos.

Declaro, adicionalmente, que se me ha informado que:

1. Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria y puedo retirarme de ella en cualquier momento.
2. No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto/producto, ni retribución económica alguna. Sin embargo, se espera que los resultados obtenidos permitan

incidir positivamente en los procesos de mejoramiento de personas con condiciones similares a las mías, o a las de la persona bajo mi responsabilidad.

3. Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente; en virtud de ello, esta información será archivada en papel y/o medio electrónico. Los archivos del estudio se guardarán en la Fundación Universitaria de Popayán [***Santander de Quilichao***], bajo la custodia del grupo de investigación [***Ramses Ortega – Lisbeth Pavi***], adscrito al programa académico [**Psicología**], perteneciente a la **Facultad de Ciencias humanas** de la **Fundación Universitaria de Popayán** y la responsabilidad de los investigadores participantes en el proyecto/producto.
4. Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada bajo condición de anonimato, los resultados personales no pueden estar disponibles para terceras personas como empleadores, organizaciones gubernamentales, compañías de seguros, medios de comunicación u otras instituciones educativas. Esto también aplica al cónyuge, miembros de la familia y médicos (o profesionales de salud tratantes) de los participantes.

5. En caso de requerir mis datos personales, las fotografías, los videos y otra información, resultantes de la aplicación de la prueba o procedimiento para presentación con fines estrictamente académicos o científicos en eventos tales como seminarios, congresos, cursos, simposios, revisiones de casos clínicos y publicaciones, entre otros tipos de espacios de divulgación científica, autorizó su uso, si así lo considero, a través de la firma de este documento.

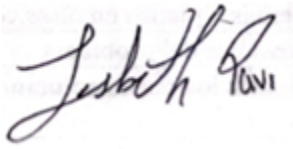
Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad. Por lo anterior, hago constar que he sido informado a satisfacción sobre los procesos, procedimientos o pruebas que se realizará por parte de los profesionales participantes en el proyecto como investigadores y, por tanto, doy mi consentimiento.

Firma del usuario con su respectiva huella:

_____ _____

Firma del usuario Huella índice derecho

Firma del investigador principal y/o de los co-investigadores que tengan relación directa con la aplicación del procedimiento o prueba:



Investigador 1 CC. 1003373583

Investigador 2 CC. 1062336326

Anexo 7. Evidencia fotográfica